



**UNAM IZTACALA**

**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Estudios Superiores Iztacala**

**“Reflexiones sobre la Estructura Perversa  
en relación con la Transgresión de la Ley:  
Análisis de un Caso”**

**T E S I S E M P Í R I C A  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A  
Esperanza Quilatzi Delgado Portilla**

Directora:

Dra. **Leticia Hernández Valderrama**

Dictaminadores:

Dra. **Laura Palomino Garibay**

Dra. **María de Lourdes Jacobo Albarrán**



Los Reyes Iztacala, Edo. de México

Noviembre 2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

### **A mis padres: (Esperanza y Leandro)**

Les agradezco todo el cariño, comprensión, soporte y apoyo incondicional que siempre me han demostrado, este logro también es suyo. *Los quiero.*

### **A mi esposo Cristian:**

Gracias por ser mi punto de apoyo, mi mejor amigo, por no dejarme desistir, por tu colaboración e interés en este proyecto así como por tu infinita paciencia, compañía, escucha y comprensión. *Te amo.*

### **A mi hermano Pavel:**

Gracias por acompañarme y presenciar mi formación académica, espero continúes esforzándote para lograr todo lo que te propongas. *Te quiero*

### **A mi abuela Tita:**

Gracias por haberme inculcado y enseñado desde pequeña con tu cariño y ejemplo el ser siempre una persona responsable además de alentarme a ser una profesionalista. *Te quiero y te extraño.*

### **A mi gran Maestra Leticia:**

Me siento infinitamente agradecida con usted, es una persona a la cual admiro y agradezco que haya compartido conmigo sus conocimientos lo cual es invaluable para mí y me ayudo a crecer profesionalmente. Por sus aportaciones, comprensión, apoyo y asesoría *mil gracias.*

**A Liliana:**

Gracias por brindarme tu amistad, por las palabras de aliento, consejos y apoyo demostrado a lo largo de este tiempo, *te quiero*.

**A la FES Iztacala:**

Gracias a la mejor universidad del mundo a mi *Alma máter* por proporcionarme a través de sus profesores los conocimientos necesarios para mi formación profesional y por todas las experiencias vividas en sus instalaciones.

*Quilatzi*

# ÍNDICE

<b>RESUMEN.....</b>	<b>6</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>7</b>

## **CAPÍTULO 1**

### **FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA**

1.1 Sexualidad Infantil.....	11
1.2 Complejo de Edipo .....	16
1.3 Complejo de Castración.....	19
1.4 Falo Simbólico, Falo Imaginario .....	23
1.5 Los tres Tiempos del Edipo Lacaniano .....	25
1.6 El Nombre del Padre .....	30

## **CAPÍTULO 2**

### **FAMILIA Y SU VALOR ESTRUCTURANTE**

2.1 Evolución de la familia.....	37
2.2 Hacia dónde va la familia en la actualidad.....	38
2.3 Roles parentales, relaciones familiares patógenas y sus consecuencias..	43

## **CAPÍTULO 3**

### **DESPLIEGUE DEL PROCESO PERVERSO**

3.1 Breve cronología de las perversiones.....	49
3.2 Organización del proceso perverso .....	51
3.3 Manifestaciones de la conducta perversa .....	58

<b>CAPÍTULO 4</b>	
<b>METODOLOGÍA.....</b>	<b>63</b>
<b>CAPÍTULO 5</b>	
<b>ANÁLISIS DE UN CASO</b>	
5.1 Contextualización de un caso.....	69
5.2 Primer análisis.....	71
5.3 Segundo análisis.....	76
5.4 Tercer análisis.....	79
<b>CAPÍTULO 6</b>	
<b>CONSIDERACIONES FINALES.....</b>	<b>81</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>85</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>88</b>

## RESUMEN

La perversión siempre ha formado parte de la humanidad, estando presente en todas las épocas y sociedades, siendo interpretada de diversas formas a través del tiempo. En un inicio era entendida como un comportamiento sexual anómalo, todas aquellas relaciones que no fuesen entre un hombre y una mujer con la finalidad de la procreación eran condenadas. Posteriormente surgieron una serie de clasificaciones con respecto a ésta para finalmente describirla como una estructura psíquica patológica que tiene como característica principal la transgresión de la Ley. Actualmente presenciamos dentro de nuestra sociedad mexicana un aumento en cuanto a manifestaciones y frecuencia de actos de desafío a las leyes establecidas, siendo los transgresores cada vez más jóvenes de edad. Hace un par de años, aquéllos que cometían delitos graves, del fuero federal, eran confinados al Centro de Tratamiento para Varones San Fernando. En el presente trabajo presentamos el caso de un joven que se encontraba recluso en este sitio, donde mediante el relato de su historia de vida se indagó acerca del desarrollo de su infancia, así como, las relaciones dinámicas que existieron dentro de su familia, sin dejar de lado el contexto social en el que se desarrolló. Esto nos permitió reflexionar sobre la relación que guarda una estructura de personalidad perversa y sus manifestaciones con el desacato de las leyes establecidas; para ello se empleó una metodología cualitativa, que constó de varias entrevistas a profundidad. Con la información obtenida se realizó un análisis desde la perspectiva psicoanalítica, la cual provee una vasta explicación teórica del fenómeno, obteniendo como resultado un aproximación en cuanto al origen y causas del mismo, concluyendo que la perversión es el resultado de factores tales como una actuación parental inadecuada, una falla en la estructura psíquica aunado a un medio social hostil, donde se desarrolló el sujeto.

## INTRODUCCIÓN

La perversión ha sido fuente de innumerables estudios para determinar su origen y lograr su erradicación, constituye un fenómeno sexual, social, psíquico, histórico y estructural latente en todo ser humano. Es común confundir la perversión con la perversidad, siendo ésta última, una palabra que sirve para designar el carácter y el comportamiento de ciertos sujetos que indica una crueldad o malignidad, esto se acentuó especialmente en la Edad Media, ya que se le consideraba como un goce del mal. Constantemente su denominación fue cambiando, siendo hasta el siglo XIX que el padre del psicoanálisis Sigmund Freud clasifica y describe a las perversiones como conductas sexuales desviadas de la norma de la copula genital heterosexual; por lo que desde ese momento no es posible hablar de perversión si no es, en referencia a una norma.

Tiempo después, psicoanalistas como Jacques Lacan, complementan aun más este tema, describiéndola como una estructura psíquica patológica, caracterizada por negar la castración, explicando que el sujeto al atravesar por el Complejo de Edipo aunque descubrió a su madre carente de falo, optó por negarse a aceptar la realidad de esa percepción traumática, siendo ésta la salida característica del perverso frente la angustia de la castración. Es decir, acepta la incidencia de la castración con la reserva de transgredirla continuamente. Aunado a ello, comenta Lacan, la madre del perverso no le hace la ley ni se somete a la palabra del padre ocasionando un verdadero llamado a la transgresión y desafío.

Lo cual se observa a partir del no reconocimiento de la diferencia de los sexos, al no respetar límites ni normas, continuando a lo largo de toda su vida provocando y buscando incesantemente transgredir la ley, obteniendo con ello su goce, asegurándose al mismo tiempo, de que ésta existe.



Actualmente observamos un aumento de personas que violan la ley y afectan el equilibrio que se pretende guardar con la instauración de normas y reglas; lo cual da como resultado un impacto negativo dentro de la sociedad. Esto convierte a la perversión en un fenómeno propio de la psicología social, que se ocupa en estudiar la estructura individual de la personalidad de los sujetos así como el ambiente en el que se han desarrollado, permitiéndonos de esta forma obtener una visión más amplia para el análisis de este fenómeno.

Diariamente presenciamos una cantidad considerable de jóvenes menores de edad que transgreden la ley, debido a que, además de ser una población accesible y vulnerable, se ve afectada por factores como: facilidad para el consumo y venta de drogas, el sentimiento de pertenencia que les proporciona formar parte de bandas dedicadas a actos delictivos como el robo y/o asesinato, el desempleo, exceso de tiempo libre, individualismo, hedonismo, descompromiso social, alcoholismo, nulas oportunidades de acceso a la educación; asociado lo anterior al desarrollo de los jóvenes dentro de un grupo primario compuesto por relaciones familiares patógenas (violencia intrafamiliar, padres o madres golpeadores o muy permisibles, con historiales delictivos etc.).

Generalmente muchos de estos adolescentes son etiquetados por la sociedad como sujetos nocivos, jóvenes sin futuro, siendo juzgados de manera parcial, en donde nos olvidamos de que también son parte y resultado de ésta. Siendo la psicología una disciplina que puede contribuir a la comprensión de dicha problemática que nos afecta como sociedad.

Es por ello que en el presente estudio nos propusimos los siguientes objetivos:

*Profundizar sobre el conocimiento de la estructura perversa y su relación con la transgresión de la ley*

*Reflexionar sobre la estructura perversa de un sujeto menor infractor en cuanto a sus conflictos, fallas o irresoluciones presentes al infringir la ley*

Para poder dar cuenta de de la lógica estructural del proceso perverso es necesario retomar su estudio en el comienzo mismo de la reflexión freudiana, por tanto dentro del primer capítulo de este trabajo, presentamos los fundamentos teóricos que abarcan las diversas etapas de la sexualidad infantil con sus correspondientes fijaciones dando origen a las perversiones, explicando lo que sucede al atravesar por el Complejo de Edipo y su respectivo Complejo de Castración, cerrando el capítulo con la diferencia entre el falo simbólico e imaginario con el objetivo de proporcionar mayor claridad en la descripción del Edipo Lacaniano y su diferencia con el descrito por Freud. Finalizando con la importancia de la imago paterna así como del caso que se le haga al Nombre del Padre, elemento crucial dentro del psicoanálisis, para la conformación de la estructura de cualquier sujeto.

En el segundo capítulo se describe la importancia de la familia, sus cambios a través del tiempo, el retrato actual de la misma así como el impacto directo que tienen sobre ella factores de tipo social y económico incluyendo la influencia de éstos en el futuro de dicha institución. Se retoman los roles que ahí dentro se juegan y de cómo las relaciones familiares patógenas pueden generar consecuencias desfavorables en sus integrantes.

Dentro del tercer capítulo se realizó una breve recopilación acerca de la historia de las perversiones y los cambios sufridos en cuanto a su definición, posteriormente se detalla cómo se organiza el proceso perverso desde el psicoanálisis, desde los primeros escritos de Freud hasta la explicación desarrollada por Lacan, en conjunto con la descripción de sus manifestaciones y cómo éstas se relacionan con la transgresión de la Ley.

Posteriormente en el cuarto capítulo se comenta la metodología utilizada y justificación del uso de la misma. Dentro del quinto capítulo se presenta el caso de un menor confinado en un medio de reclusión, realizando tres diferentes análisis de su relato basados en la teoría psicoanalítica para detectar rasgos propios de una estructura psíquica perversa así como el por qué del génesis de ésta.

En el sexto capítulo se hacen una serie de consideraciones finales acerca de mi experiencia profesional ante este tipo de estructura psíquica, para concluir reflexionando, acerca del origen, causas y resultados terapéuticos en un sujeto perverso.

# CAPÍTULO 1

## FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

### 1.1 Sexualidad Infantil

La sexualidad infantil ha atravesado por diversos momentos a través del tiempo, ésta ha sido escondida, repudiada e inclusive llegó a negarse su existencia, aunque siempre ha estado presente, en ocasiones de manera implícita, ejemplo de ello sucedió en el siglo XIX, donde historiadores como Foucault (1986) mencionan *“la sexualidad es cuidadosamente encerrada... La familia conyugal la confisca. Y la absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora. En torno al sexo silencio..tanto en el espacio social como en el corazón de cada hogar existe un único lugar de sexualidad reconocida, utilitaria y fecunda: la alcoba de los padres, el resto o tiene más que esfumarse.”* Ubicándonos dentro de este contexto histórico observamos que los niños aparentemente “carecían de sexo” les era prohibido hablar de ello y si llegaban a presentarse manifestaciones de su sexualidad no había más que ignorarla; en el caso específico de la presencia del onanismo en infantes y púberes, llegó a ser considerada una actividad peligrosa que debía evitarse a toda costa menciona Roudinesco (2009) *“la masturbación empezó a ser vista como la causa principal de ciertos delirios que se manifestaban en los niños”* que podía encausar a la muerte y la locura, llegando al grado de crearse diversos aparatos antimasturbatorios.

Pero fue gracias a los estudios y hallazgos esenciales acerca de la sexualidad infantil presentes en Tres Ensayos de Teoría Sexual (1905), que Freud le otorga una nueva concepción al tema, afirmando que desde temprana edad todo niño da señales de actividad corporal sexual entendiendo sexual como búsqueda del placer, explicando además el origen del amplio campo psicopatológico de las perversiones aseverando que en la perversión, la sexualidad es reemplazada por

un componente de la sexualidad infantil y que las tendencias perversas o los actos o fantasías perversas ocasionales se hallan presentes en la vida de todo individuo, considerando también que *“la sexualidad perversa es idéntica a la sexualidad infantil pero aumentada y descompuesta en sus mociones singulares.”* (Freud.1917:284)

Por tanto conociendo la evolución de las llamadas etapas de organización provisional y la historia del desarrollo particular de cada sujeto, es posible comprender las bases de su comportamiento ulterior, a continuación presentamos las características de cada una de ellas denominadas también como pregenitales:

### ***Etapas Oral***

En esta primera fase de organización libidinal que abarca desde el nacimiento hasta el destete, funge como zona erógena el área bucal, Dolto (1974) describe *“la succión se vuelve placentera independientemente de su función alimenticia tornándose en un placer autoerótico, en donde el sujeto no tiene todavía una noción del mundo exterior diferenciado de él, aquí el niño ama al igual que a sí mismo todo lo que se mete a la boca y por extensión a la madre o nodriza siendo su primer objeto de amor, identificándose con ésta..”*. Más adelante al aparecer la dentición y para apaciguar las molestias que ésta genera, el niño mordisquea, entrando de esta forma al periodo oral activo.

### ***Etapas Anal***

Se presenta por lo regular entre el primer y tercer año de vida, en dicha etapa como Dolto (1974) explica, se concede una importancia especial a la zona anal, en este caso la libido<sup>1</sup> provocará la retención lúdica de las heces o de la orina, los excrementos serán vividos como objetos valiosos y partes del cuerpo propio y por

---

<sup>1</sup> Para Freud, ésta es la energía considerada como magnitud cuantitativa de aquellas pulsiones que tienen que ver con todo lo que puede sintetizarse como amor.

tanto al niño le cuesta trabajo desprenderse de ellos y que la respuesta al pedido de control de estos por parte de su madre se le considera una forma de recompensa o regalo, puede negarse a este control, lo cual será una forma de rehusarse a los deseos de ella, así la prohibición de jugar con los excrementos en nombre del asco que produce en el adulto, la expulsión en un horario fijo, el no jugar con la retención con el consiguiente placer que produce a cambio de otro placer, el cual le dará al niño el reconocimiento amoroso de la madre y la identificación con los adultos.

No obstante este mismo autor resalta que si por algún motivo ya sea por estreñimiento o alguna otra razón el niño retiene sus excrementos y se hace uso de supositorios u otros métodos *“éstos significarán para el niño una agresión anal lo que le producirá una satisfacción erótica de seducción pasiva, situación placentera y dolorosa que llevará una ambivalencia afectiva que da origen a formas de masoquismo..... los componentes sádicos y masoquistas de este periodo explican las perversiones correspondientes en el adulto, así como el interés libidinal exclusivo por el orificio anal, en el acto sexual, en detrimento de la vagina, cuya existencia anatómica es desconocida en esta edad en la que se ha quedado fijado el sujeto perverso.”* (Dolto.1974:31,32)

### ***Etapa Fálica***

En la etapa fálica Dolto (1974) apunta que surge como zona erógena el área fálica, el pene del niño y el clítoris en la niña, en donde los niños creen que tanto ellos como las niñas tienen pene y ya sea por pláticas con otros niños o juegos sexuales entre niños y niñas, el niño, se percata de que ellas no lo tienen, que tienen la creencia antes de los seis años de que éstas tienen uno más pequeño y crecerá cuando la niña vaya siendo mayor, debido a que en esta etapa el niño es incapaz de concebir nada sino es en relación consigo mismo debido a su narcisismo y aun aceptando la falta de pene en las niñas, subsistirá la creencia de

una madre fálica, creyendo que las mujeres mayores y respetables como ella si lo poseen.

Dolto (1974) nos menciona que en este periodo es posible observar la existencia de una masturbación infantil secundaria, dirigida en el caso del varón evidentemente al pene, mientras que en la niña se dirige al clítoris no obstante hay un desconocimiento de la diferencia sexual en el sentido de pene/vagina, unido a la angustia por las posibilidades de su propia castración por la masturbación, asimismo se da cuenta de que el no es el único interés de su madre, existe para él un rival, un ser fuerte, su padre; ya hacia los tres o cuatro años y medio el niño entra en una abierta lucha emocional con su padre, juega a matarlo, trata de acaparar toda la ternura de su madre entrando al periodo del Edipo, el cual no será abordado en este momento ya que profundizaremos en él un poco más adelante.

### ***Etapa de Latencia***

En el transcurso de la fase surgen las características sociales del individuo y existe un *“retiro pulsional libidinal aplacando los conflictos, aun cuando no se haya resuelto por completo, una represión rechaza al inconsciente todas las curiosidades y todos los deseos sexuales presentes en esta segunda infancia, se adquieren los conocimientos necesarios del mundo exterior, siendo una fase activa y pasiva, ya que se sintetizan diversos elementos recibidos y se integran a la personalidad”* (Dolto.1974:46)

La importancia de que el niño sublime en esta fase es de vital importancia porque comienzan a surgir las características sociales del individuo asimismo la manera en que el niño utilice neurótica o normalmente este periodo hace que se fije o no, exagere o haga desaparecer componentes arcaicos de la sexualidad y sus elementos perversos.

### ***Etapa Genital***

En este último periodo donde el sujeto ya se encuentra en la pubertad Friedlander (1987) apunta que, la pulsión sexual plantea sus exigencias y los viejos objetos familiares e incestuosos son retomados e investidos de nuevo libidinosamente, teniendo el individuo que separarse de sus padres, mencionando que ello consiste en el caso del varón de desprender de la madre sus deseos libidinosos a fin de emplearlos en la elección de un objeto de amor ajeno real y en reconciliarse con el padre si continuó siendo hostil con él o en liberarse de su presión si éste le sometió como respuesta a su sublevación infantil.

Esta misma autora describe también la existencia de diversos conflictos siendo el primero de ellos el relacionado a la masturbación ya que aquí reaparece su deseo de retomar esta actividad sexual autoerótica, presentándose por lo general un sentimiento de culpa originado del deseo de realizar esta actividad porque en una fase antigua ésta debía suprimirse por las fantasías incestuosas que la acompañaban, de la misma forma surgen los miedos vinculados a la pérdida de inteligencia, locura, infertilidad o daño a los genitales, lo cual subsiste hasta alcanzar un equilibrio debilitando estos conflictos acompañándolos de cierta cantidad de masturbación.

Para concluir la presente etapa, Friedlander indica la presencia de una nueva elección de objeto la cual es frecuentemente homosexual, siendo éste un resto de la fase edípica, poco tiempo después elige un objeto heterosexual indicando el camino hacia una sexualidad denominada normal.

En resumen como se pudo observar en la vida sexual de un niño existe “*un juego de influencias en virtud del cual el proceso de desarrollo de la sexualidad infantil desemboca en la perversión, la neurosis o en la vida sexual normal.*” (Freud. 1905:156)



## 1.2 Complejo de Edipo

Esta etapa estructurante y fundamental para la construcción de la personalidad teorizada por Freud aparece referida en varios de sus textos y en diferentes períodos, pero es básicamente en *el Yo y el Ello (1923)* y en *El sepultamiento del Complejo de Edipo(1923)*, donde hace mención de como los infantes atraviesan y finalizan dicho complejo, en el caso del niño varón, *“desarrolla una investidura de objeto hacia la madre que tiene su punto de arranque en el pecho... pero al mismo tiempo.. hacia el padre por medio de la identificación, ambos vínculos marchan un tiempo uno junto al otro, hasta que por el refuerzo de los deseos sexuales hacia la madre y por la percepción de que el padre es un obstáculo nace el Complejo. La identificación-padre cobra ahora una tonalidad hostil, se trueca en el deseo de eliminar al padre para sustituirlo junto con la madre.”* (Freud. 1923:33,34). Lo anterior sería el contenido del Complejo de Edipo positivo.

Freud (1923) afirma que al termino del Complejo de Edipo pueden ocurrir dos respuestas diferentes puede haber en el caso del niño un refuerzo de la identificación- padre o una identificación con la madre, en el caso de las niñas puede ocurrir un refuerzo de identificación-madre que afirme su carácter femenino o después de verse obligada a renunciar al padre como objeto de amor retomar y destacar su masculinidad identificándose con éste lo cual resultaría en un Complejo Negativo, es decir cuando, tanto el niño como la niña se identifican con el padre del mismo sexo, muestran la existencia de una bisexualidad originaria que en ambos casos va a depender de la intensidad particular de sus dos disposiciones sexuales.

Pero ¿qué es lo que ocurre básicamente dentro del transcurso del Complejo de Edipo descrito por Freud?, Friedlander (1987) menciona que alrededor de los tres años las relaciones con respecto a su madre cambian, se percata de que no tiene posesión exclusiva sobre ella, el padre es admirado por su fuerza y poder, el desarrollo instintivo de los niños de ambos sexos toman a la madre como primer objeto amoroso, como ya habíamos mencionado anteriormente, el niño comienza

a proteger a la madre, le demuestra su fuerza, imita el comportamiento del padre, actúa como un amante, externa sus deseos de casarse con ella cuando crezca de esta forma cambia la relación con su padre experimentando hacia éstos sentimientos ambivalentes percibiéndolo como un rival.

En el caso de la niña plantea Friedlander (1987), debe cambiar su primer objeto amoroso que es la madre por el padre comienza a imitar a ésta asimismo desea que su padre se ocupe de ella y la despose posteriormente, al darse cuenta del apego del padre por la madre experimenta celos hacia ésta, pero como aun depende de ella no los manifiesta de manera abierta, asimismo se extraña de no ser un varón y carecer del órgano genital masculino responsabilizando a la madre por ello, sintiendo resentimientos hacia ella.

Las emociones experimentadas por el niño o niña, dentro del complejo, son profundas y fuertes *“existe el impulso a tomar posesión por el progenitor del sexo opuesto, el temor originado por los celos del progenitor del mismo sexo, el cual sin embargo es amado al mismo tiempo, y la imposibilidad de obtener una gratificación real de estas necesidades tan poderosas.”* (Friedlander.1987:64)

Aquí el niño puede tener o no una concepción real de lo que es una verdadera relación sexual, pero como la actividad autoerótica de esta fase es la masturbación tiene una difusa idea de que dicha relación tiene que ver con los genitales, en esta época refiere esta misma autora, inicia su investigación sexual aliviando con esta actividad su tensión, pero las fantasías que acompañan a la masturbación son incestuosas y contienen por lo regular elementos sádicos, siendo expresiones disfrazadas del coito.

A través del tiempo, el niño llega a percatarse de que no puede realizar sus deseos debido a su pequeñez de talla en comparación con su padre o madre rival, otro factor es el miedo provocado por la hostilidad del niño hacia el progenitor del mismo sexo, desea que desaparezca, cree que el padre (en el caso del niño)

adivinará estos sentimientos hostiles debido a su omnipotencia y se enterará de sus deseos de poseer a la madre, creyendo que el padre experimenta lo mismo hacia él y teme que lo mate o lo castigue despojándolo de su masculinidad en este caso es, castrarlo, lo cual le parecerá natural si ha habido amenazas en relación con la masturbación confirmando dicha hipótesis al observar los genitales de las niñas.

Así, debido al miedo de que su cuerpo pueda ser mutilado, la admiración del niño por su padre hace que abandone dichos deseos sexuales por la madre, identificándose y queriendo llegar a ser como con él, para poder casarse en un futuro con una mujer como su madre.

En el caso de las niñas el motivo que le induce a renunciar a sus deseos sexuales por el padre, es el miedo a que la madre le retire su amor, sin el cual se sentiría perdida, ya que al carecer de genitales masculinos no teme a perderlos, liquidando su conflicto mediante la identificación con la madre, a fin, de tener más tarde un amante como el padre.

Los niños que han superado en alguna medida o totalmente los conflictos de la fase edípica experimentan un fenómeno conocido como amnesia infantil en donde *“tienden a reprimir todo lo que puede evocárselos, siendo alejados de la conciencia... de ahí que la mayoría de los adultos no tengan recuerdos coherentes de sus primeros cinco o seis años de vida.”*(Friedlander.1987:69)

La salida que hay al Edipo como pudimos observar es la identificación pero al mismo tiempo surge un heredero de esta fase y es la instancia psíquica denominada **superyó** que es la transformación de una parte del yo, es decir, una autoridad parental internalizada en *“un conjunto de exigencias morales y prohibiciones que de allí en más el sujeto se impone a sí mismo, representando el superyó la renuncia al goce prohibido, la exaltación del deseo por un goce imposible y la defensa de la integridad del yo no solo contra la amenaza de castración, sino contra el peligro del goce terrible del incesto.”* (Nasio.1991:183)

### 1. 3 Complejo de Castración

El Complejo de castración forma parte del Complejo de Edipo, es una experiencia psíquica compleja y simbólica que es vivida de manera inconsciente por el niño e influye en el futuro de su identidad sexual, *“lo esencial de esta experiencia radica en el hecho de que el niño reconoce por primera vez –al precio de la angustia – la diferencia anatómica de los sexos. Hasta ese momento vivía la ilusión de la omnipotencia, de ahí en más, con la experiencia de la castración, podrá aceptar que el universo está compuesto por hombres y mujeres, y que el cuerpo tiene límites; es decir aceptar que su pene de niño jamás le permitirá concretar sus intensos deseos sexuales dirigidos a la madre.”* (Nasio.1991:15)

Este complejo es vivido de manera distinta tanto en los niños como en las niñas Nasio (1991) lo divide en cuatro tiempos fundamentales, en el caso del varón el proceso es el siguiente:

Primer tiempo: todo el mundo tiene un pene

Es una creencia infantil, según la cual no habría diferencia anatómica entre los órganos sexuales masculinos y femeninos, se presenta tanto en los niños como en las niñas y constituye la premisa necesaria del proceso de castración. No obstante el descubrimiento de la realidad en un ser cercano obviamente del género femenino que no posee este atributo que se supone universal, hará dudar de su creencia al niño y al mismo tiempo le generará la angustia de ser un día privado de la igual manera.

Segundo Tiempo: el pene está amenazado

Existen amenazas verbales en contra de sus prácticas autoeróticas y de cómo éstas lo pueden conducir a la pérdida de su miembro; al mismo tiempo lo orillan a renunciar a sus fantasmas incestuosos y a toda esperanza de ocupar un día el

lugar del padre en relación con la madre. La amenaza de la castración apunta al pene, no obstante sus efectos recaen sobre el *fantasma*<sup>2</sup> del niño de poseer a su madre “a eso deberá renunciar. Las advertencias verbales, en especial aquellas proferidas por el padre, que poco a poco van siendo internalizadas por el niño darán origen al superyó.” (Nasio.1991:17). Estas amenazas tendrán influencia sobre el niño una vez que atravesase la tercera etapa.

Tercer Tiempo: hay seres sin pene, la amenaza entonces es real.

Nasio (1991) menciona que en este tiempo ocurre el descubrimiento visual de la zona genital femenina, no descubre la vagina sino la falta de pene. Recuerda las amenazas verbales oídas durante el segundo tiempo y creará que el peligro es real pero debido a su adhesión afectiva narcisista con que carga su pene, no puede admitir que un ser tan semejante a él carezca de tan primordial miembro, por tanto no reconoce la ausencia de éste en la mujer, continua atribuyéndole uno creyendo firmemente que las niñas tienen un pene chiquito que va a crecer.

Cuarto Tiempo: la madre también esta castrada: emergencia de la angustia

A pesar de constatar la ausencia de pene en el cuerpo de la niñas, el niño se mantiene casi en la misma posición, en donde según él, las mujeres mayores y respetables como su madre están dotadas de pene, más adelante cuando el niño descubre que las mujeres pueden parir, concluye que su madre también está desprovista de dicho órgano, surgiendo realmente la angustia de la castración de manera inconsciente.

---

<sup>2</sup> Producto imaginario que liga y expresa deseos que se elaboran en niveles muy diversos del psiquismo

Tiempo Final: fin del complejo de castración y fin del complejo de Edipo

Mediante la angustia de castración, *“el niño acepta la ley de la interdicción y elige salvar a su pene a costa de renunciar a la madre como paterna sexual. Con la renuncia a la madre y el reconocimiento de la ley paterna finaliza la fase del amor edípico y hace posible la afirmación de la identidad masculina.”*(Nasio.1991:19). El paso del niño por esta crisis fue estructurante y lo capacitó para asumir su falta y producir su propio límite. El final del complejo de castración es, para el niño, también el final del complejo de Edipo.

Es importante destacar que el niño no siempre acepta su castración, cuando ello ocurre, surgen entonces distintas reacciones defensivas, tales como: rechazo a la aceptación de la diferencia de los sexos, denegación de la misma es decir sabe de ella pero al mismo tiempo no se quiere saber nada como es el caso de los perversos o en las situaciones más favorables se puede aceptar de buen o mal grado, desplegándose una nostalgia ante ello, lo que los convertirá en sujetos neuróticos, histéricos u obsesivos.

En el caso de las niñas este Complejo también es conocido como envidia del pene, aquí según Nasio (1991) existen también una serie de tiempos los cuales son:

Primer Tiempo: todo el mundo tiene un pene (el clítoris es un pene)

La niña en ese momento desconoce la diferencia sexual entre los sexos y la existencia de la vagina. Cree poseer como todo el mundo un atributo clitoriano similar al pene, al cual le confiere el mismo valor que el niño le otorga a su órgano sexual.

Segundo Tiempo: es demasiado pequeño para ser un pene “yo fui castrada”

Descubre visualmente la región genital masculina, inmediatamente admite que ella no posee un órgano peniano, deseando tener uno similar, piensa que ella ya fue castrada y desea poseer uno igual al que vio.

Tercer Tiempo: la madre también está castrada resurgimiento del odio hacia la madre

Inicialmente la niña al reconocer su castración cree es algo que sólo ella padece, pero más adelante cae en cuenta de que las otras mujeres entre ellas su propia madre se encuentran en las mismas condiciones, mostrando desprecio hacia su madre por no haber podido transmitirle los atributos fálicos...”*el odio primordial de la primera separación de la madre (pérdida del seno materno) hasta el momento sepultado, ahora resurge en la niña bajo reproches constantes, el descubrimiento de la castración de la madre conduce a la niña a separarse de ésta una segunda vez y a elegir de allí en más al padre como objeto de amor.*” (Nasio.1991:23)

Finalmente en el último Tiempo existen para Nasio (1991) tres salidas al Complejo de castración femenino y que dan pauta al nacimiento del complejo de Edipo

1.- La reacción de la niña es tan impactante ante su supuesta desventaja anatómica que se aleja de toda sexualidad en general, negándose a entrar en la rivalidad con el varón y no tiene entonces envidia por el pene.

2.- Niega el hecho de que esta castrada, obstinándose en el deseo de algún día estar dotada de un pene tan grande como el del hombre y poder asemejarse a éste

3.- Reconoce inmediatamente y de forma definitiva su castración y desea tener sustitutos del pene esto también presenta diferentes reacciones ante ello; la primera de ellas es que la niña al cambiar su primer objeto de amor es decir su madre por el padre porque se da cuenta de que ésta siempre estuvo castrada, se vuelve hacia el padre, cambiando de objeto de amor y de sentimientos tiernos a aquél que es susceptible de responder positivamente a su deseo de tener un pene, entrando al Complejo de Edipo que persistirá toda su vida.

La segunda salida es el cambio de la zona erógena cediendo el clítoris su lugar a la vagina, en donde, el deseo del pene significa deseo de gozar de un pene en el coito.

La tercer y última salida explica Nasio(1991) es cambiar el objeto deseado pasando del deseo de gozar del pene en el coito al de procrear un hijo.

#### **1.4 Falo Simbólico, Falo Imaginario**

Hemos estado usando el término “pene” y “falo” dentro de las etapas pregenitales, así como en los Complejos de Edipo y de Castración respectivamente, pero nos parece pertinente para continuar hacia el siguiente subtema hacer las aclaraciones pertinentes al respecto, a pesar de que Freud esbozo la diferencia entre ambos conceptos es Lacan quien enfatizaría las diferencias entre éstos denominando a la palabra “pene” como el “*órgano anatómico real, mientras que “falo” es un término que designa principalmente la función simbólica, pero también imaginaria. El falo sería entonces el significante de goce. No olvidemos que también es el significante de la autoridad. Para Lacan el falo es un significante es lo que crea una cesura en relación con la necesidad y abre el deseo.*”(Green.1992:126). Entendiendo significante como aquella...”*traza material, una huella acústica, una imagen visual, algo del orden de los sensible capaz de convertirse en perceptible, en el significante y por medio del significante algo queda inscripto algo que es de otro orden, algo que queda capturado en otro registro, inscribe algo que es una*



*ausencia aparece en el lugar de la cosa en sustitución de la ausencia.”*  
(Bleichmar.1984:28,29)

Observamos entonces que el falo, es el objeto central en torno al cual se va a organizar el Complejo de Castración y no el órgano anatómico peniano sino su representación psíquica; es decir para Lacan este es un concepto analítico de pene imaginario que puede estar presente o no, así entonces, como Nasio (1991) afirma existe un *falo imaginario* el cual es una representación psíquica inconsciente que resulta de tres factores *anatómico* es decir que para el niño puede estar presente o ausente, *libidinal* que al acumularse una carga libidinal en éste suscita frecuentes tocamientos autoeróticos del niño y por último *fantasmático* el cual se liga a la angustia provocada por el fantasma de que dicho órgano pudiera ser mutilado alguna vez.

En cuanto al falo simbólico éste hace referencia a "*un objeto separable del cuerpo, desmontable e intercambiable con otros objetos, en el Complejo de Castración masculino el falo puede ser reemplazado por cualquiera de los objetos que se le ofrecen al niño en el momento en que es obligado a renunciar al goce con su madre y abandonar el órgano imaginario con lo que deseaba hacerla gozar.. siendo el falo intercambiado por otros objetos equivalentes, pene= heces= regalos..*" (Nasio.1991:48). Esto ocurre con las niñas también donde observamos como ocurre la sustitución de un principio desear un pene a desear procrear, en este caso el falo imaginario se reemplaza simbólicamente por un niño, podemos también mencionar para aclarar un poco más esta ecuación, aquellas situaciones en donde los sujetos adultos crean la ilusión de la completud y de poder, con la obtención de una infinidad de objetos fálicos tales como el poseer el teléfono celular, la palm, la lap top o el auto más moderno y costoso, por citar solo algunos ejemplos.

En conclusión este falo simbólico *“significa y recuerda que todo deseo en el hombre es un deseo sexual, es decir, no un deseo genital sino un deseo tan insatisfecho como el deseo incestuoso al cual el humano hubo de renunciar.. el significante fálico es el límite que separa el mundo de la sexualidad siempre insatisfecha del mundo del goce que se supone absoluto.”* (Nasio.1991:49). Por lo que nos es posible afirmar cuán fundamental y estructurante es la castración ocurrida en la infancia y de cómo esta experiencia acompaña al sujeto a lo largo de toda su vida.

### **1.5 Los Tres Tiempos del Edipo Lacaniano**

A continuación abordaremos al Complejo de Edipo Lacaniano el cual se organiza de manera diferente al Freudiano, lo diferente aquí es que existe algo que circula dentro de sus protagonistas, los cuales se encuentran uno en función del otro, ocupando diversas posiciones, siendo esto el falo, recordemos que este es el significante de una falta y al mismo tiempo de un deseo.

#### *Primer Tiempo*

En el primer tiempo del Edipo se consideran dos personajes y la relación entre ambos, Bleichmar (1984) expone cómo estos personajes se posicionan de la siguiente manera, el niño por un lado desea ser todo para la madre, desea ser el objeto del deseo de la madre convirtiéndose en aquello que la madre desea, por tanto su deseo es deseo del otro, en el doble sentido, o sea ser deseado por el otro y de tomar el deseo del otro como si fuera propio, para Lacan nos menciona Bleichmar lo que determina que el chico desee ser el objeto de deseo de la madre es la dependencia de amor *“el niño se identifica con aquello que es el objeto del deseo de la madre, cree que es por él que la madre es feliz... cree que la madre lo ama a él, no sabe que la madre busca otra cosa más allá de él: la completud narcisista de ella..”* (Bleichmar.1984:37)

La madre al pasar por su propio Complejo de Castración quedo en falta, se encuentra castrada y en busca de aquello que la complete; así nos encontramos a la madre, el niño y el falo creando el denominado por Lacan ternario imaginario

En este momento para el pequeño niño no existe el falo simbólico, cree serlo y no sabe que existe otra cosa más allá de él, para la madre si existe el falo en su inconsciente y este falo está simbolizado por su hijo, que posee cualquier característica física o aptitud o algo que la madre aspira que llegué a ser el niño y mediante ello la madre lo simboliza el falo, específicamente para ella. El chico se identifica con esa imagen de perfección, toma esa identidad como si fuera la de él, toma de la madre el deseo de ser eso. Si es eso, entonces es aquello que para la madre es el falo que la completa y ella al mismo tiempo siente que ya lo tiene todo.

*Surgirá de esta manera una madre fálica ya que "tiene el falo que la completa, tiene a alguien para quien ella es todo, tiene un súbdito incondicional, el niño que es el falo para ella... a dicho súbdito ella le dicta una ley que es la ley del deseo del hijo o sea aparece como aquella que goza del atributo de poder marcar la ley del deseo, como ley omnipotente. Lo que se le ocurre a ella como valioso es lo valioso para el hijo, lo que se le ocurre como indigno es lo indigno para el hijo."*  
(Bleichmar.1984:41)

Existe una experiencia primordial le posibilita al niño identificarse con el falo y satisfacer el deseo de su madre y es la fase de espejo que fundamenta todo yo humano, en donde *"el nenito humano en primer lugar dice Lacan, responde a su propia imagen en el espejo con signos de alegría. Saluda la aparición de su imagen con alegría. Por los movimientos de ojos y cabeza muestra además, que reconoce y explora el doble entorno: el entorno imaginario y el entorno real. Y compara. Mira a la madre, mira al espejo y además lo hace con alegría..captura su imagen en el campo especular; al mismo tiempo desdobra el campo en real e imaginario, distingue entre yo y otro que está dentro del espejo sin ser yo...es*

*capaz entonces de tener la capacidad de desdoblar el campo en real e imaginario o lo que es lo mismo de otorgar el espacio imaginario estatuto de tal.”* (Masotta.1992:57,58)

El niño se siente unificado sabe que lo que ve es su propia imagen y no la de otro niño igual a él, Lacan refiere que *“es la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen...el hecho de que su imagen especular sea asumida jubilosamente por el ser sumido en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia que es el hombrecito en este estadio infans, nos parecerá por lo tanto que manifiesta, en una situación ejemplar, la matriz simbólica en la que el yo [je] se precipita en una forma primordial, antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje restituya en lo universal su función de sujeto.”* (Lacan.1971:87)

Por tanto el niño aun no adquiere el lenguaje para comunicarse siendo la madre ese Otro, que le aporta el código, el lenguaje, las palabras que van a captar y moldear por tanto sus necesidades, ocurriendo el fenómeno del transactivismo, es decir, que alguien lea lo suyo en el rostro del otro *“La madre le aporta al chico el lenguaje que le dice que es lo que le está pasando, no sólo la madre le lee sus necesidades le construye necesidades.”* (Bleichmar.1984:39)

El niño y la madre forman una unidad narcisista en que cada uno posibilita la ilusión en el otro de su perfección y se produce un narcisismo satisfecho, siendo *“la madre por un lado el Otro – el lugar del código- y además el otro, o sea la imagen con la cual el chico se va a identificar.”* (Bleichmar.1984:42)

### *Segundo Tiempo*

En el segundo tiempo del Edipo Lacaniano Bleichmar describe *“el padre interviene como privador de la madre en doble sentido, en tanto priva al niño del objeto de su*

*deseo y tanto priva a la madre del objeto fálico. Aquí hay una sustitución de la demanda del sujeto, al dirigirse hacia el otro, he aquí que encuentra al Otro de su otro, su ley* "(Bleichmar.1984:65). Por lo que el niño deja de ser el falo para a la madre, ve que ésta prefiere a otro que no es él, supone que aquel tendría algo que él no tiene, que es él el falo, siendo esencial que la madre desee al padre, o sea que se vuelve del hijo al padre, al mismo tiempo impidiendo que el niño quede dependiendo del deseo de la madre ya que podría continuar viéndosele como una madre fálica lo cual puede generar consecuencias negativas dentro del infante.

El padre instaura una doble prohibición "*con respecto al niño, no te acostarás con tu madre y con respecto a la madre: no reintegraras tu producto. Aquí el padre se manifiesta en tanto otro.*" (Bleichmar.1984:67). No obstante el niño rivaliza con él viéndolo como un semejante y no como la ley.

Es entonces mediante esta castración simbólica, menciona Bleichmar (1984), que el niño cae en cuenta de que a su madre le falta algo y que lo debe de buscar en otra parte, deja de ser el falo y ahora es visto como independiente de cualquier personaje, siendo necesario que el reconocimiento de la imposibilidad de la madre de instaurarlo, que ella a su vez está sometida a un orden que le es exterior, el falo se instituye en la cultura como una identidad desde la cual todos quedan ubicados como castrados simbólicamente.

Dentro de tal lógica para que ocurra esta castración simbólica debe haber un "*padre simbólico que es cualquiera o cualquier cosa que ejerza la función de la castración simbólica, el que ejerza la castración o lo que la ejerza constituirá al padre simbólico, no tiene porque ser el padre real.*" (Bleichmar.1984:70)

Esta representación del padre, como padre terrible no es el padre *simbólico*, es sólo aquel que dicta la ley y no aquel que la representa, el *padre real* tiene importancia, especialmente si la madre presenta la tendencia a conservar al hijo en el lugar del falo, en este caso el padre real puede contrarrestar esta tendencia

aunque si éste es incapaz de ponerse a la altura que le exige su función con todo la madre puede encontrar otro elemento real o imaginado del padre simbólico; el padre tiene que indicar que el otro ( la madre) no posee la ley.

### *Tercer Tiempo*

En el tercer tiempo el hijo ya no es el falo, el padre tampoco lo es, la madre deja de ser la Ley, tampoco lo es el padre *“el falo pasa a ser algo que se podrá tener o carecer de él pero que no sé es; la ley pasa a ser una instancia en cuya representación de un personaje pueda actuar pero no lo será. En el tercer tiempo del Edipo quedan instauradas la ley y el falo como instancias que están más allá de cualquier personaje.”* (Bleichmar.1984:85)

El niño pierde su identificación con el Yo Ideal que era aquella imagen de la perfección narcisista e iniciará su identificación con el Ideal del Yo que es según Bleichmar una constelación de rasgos que te permiten ubicarte como perteneciendo a un grupo, entendiendo que en el Yo Ideal, sé es el falo y en el Ideal del yo, se tiene; pero el padre real no es ese Yo Ideal, simplemente actúa como un soporte de las insignias culturales.

Al término de estos tres tiempos se tiene como resultado *“la aceptación de la Ley. Al aceptar la Ley, la Ley que se acepta por antonomasia es la ley del incesto, que no sólo prohíbe la relación sexual con la madre sino que la posibilita con otras mujeres...Lacan dice que en este tercer tiempo el padre aparece como permisivo y donador, o sea que el padre posibilita.. en el tercer tiempo realizada la castración simbólica la ley es: “no te acostarás con tu madre pero si con cualquier otra mujer”. El padre aparece como áquel que otorga el derecho a la sexualidad y como consecuencia se produce la asunción de la identidad de ser sexuado, identidad de acuerdo a la naturaleza anatómica de cada uno.”*(Bleichmar.1984:88)

Lo descrito dentro de estos tiempos sería la actuación parental más deseable dentro de las familias sin embargo, sería utópico pensar que siempre ocurre tal secuencia y termina con tan óptimos resultados, muchos padres ya sea la madre o el padre se presentan ante sus hijos como detentores de la Ley, sin aceptar su castración ante éstos motivo por el cual existen una gran cantidad de patologías o distorsiones en cuanto a la aceptación de la misma, influyendo también como la madre haga caso de la palabra, de la autoridad, es decir del Nombre del Padre en la promoción de la ley ante los ojos de su hijo.

### 1.6 El Nombre del Padre

La función que tiene el padre dentro del psicoanálisis se nos presenta como aquel *“epicentro crucial en la estructura psíquica del sujeto, y ello aunque solo sea porque la identidad sexual de cada uno de nosotros no tiene más salida que experimentar en ella su propia inscripción subjetiva...se trata aquí de cómo se resuelve la función del padre frente a lo inconsciente..es más una entidad esencialmente simbólica, ordenadora de una función.”* (Dor.1989:10)

Dicha entidad fue tratada por Freud dentro de *Tótem y Tabú (1913)* así como en *Moisés y la religión monoteísta (1939)*, siendo en el primero de éstos dos escritos, mediante la recopilación y análisis de varios textos antropológicos propios de la época, que nos hace mención de un suceso fundamental el denominado “asesinato del padre”, Freud describe la existencia de un padre violento y celoso dentro de una horda primitiva el cual se reservaba todas las mujeres para sí y en cuanto sus hijos varones crecían eran desterrados así que *“un día los hermanos expulsados se aliaron, mataron y devoraron al padre y así pusieron fin a la horda paterna. Unidos osaron hacer y llevaron a cabo lo que individualmente les hubiera sido imposible .. que devoraran al muerto era cosa natural para unos salvajes caníbales. El violento padre primordial era por cierto el arquetipo envidiado y temido de cada uno de los miembros de la banda de hermanos. Y ahora en el acto la devoración, consumaban la identificación con él , cada uno se apropiaba de una*

*parte de su fuerza, el banquete totémico acaso la primera fiesta de la humanidad, sería la repetición y celebración recordatoria de aquella hazaña memorable y criminal con la cual tuvieron comienzo tantas cosas: las organizaciones sociales, las limitaciones éticas y la religión.” (Freud.1913:143,144)*

No obstante Freud también refiere que ese padre también era amado y admirado por lo cual ya muerto se volvió más fuerte sucediendo que los hijos “*revocaron su hazaña declarando no permitida la muerte por el sustituto paterno, el tótem y renunciaron a sus frutos denegándose las mujeres liberadas.*” (Freud.1913:145). Este tótem era representado por algún animal el cual era venerado y se respetaba su vida a cambio de amparo e indulgencia de esta manera surge tanto la religión totemista, como la prohibición del incesto y el origen de la cultura dentro de las organizaciones humanas.

En cuanto al texto de Moisés y la religión monoteísta se observa también como ocurrió un parricidio ya el pueblo judío asesinó a Moisés, surgiendo posteriormente dentro de otra vertiente el cristianismo, así “*el judaísmo había sido una religión del padre , el cristianismo devino en una religión del hijo. El viejo dios-padre se oscureció detrás de Cristo y Cristo el hijo advino en su lugar, en un todo como lo había ansiado cada hijo varón en aquel tiempo primordial.*” (Freud.1939:84). Existe también una increíble similitud entre el banquete totémico y el rito de la comunión cristiana “*en que los fieles incorporan de manera simbólica la carne y la sangre de su Dios.*” (Freud.1939:81)

De esta forma observamos como la instancia paterna se nos presenta como el origen de todo y de cómo éste debe jugar varios papeles tal como se planteó dentro del Edipo Lacaniano, es decir “*el Padre Imaginario es la entidad fantasmática, sin la cual ningún Padre Real podría recibir la investidura del Padre Simbólico.. de hecho la instancia del Padre simbólico es ante todo la referencia a la Ley a la prohibición del incesto, que por lo tanto prevalece sobre todas las reglas concretas que legalizan las relaciones e intercambios entre los sujetos de*



*una misma comunidad. En consecuencia, precisamente porque el Padre simbólico tan sólo es el depositario legal de una ley que le viene de otra parte, ningún padre Real puede jactarse de su poseedor o fundador. Pero en cambio, le corresponde tener que hacerse valer por ser su representante.” (Dor.1989:14).*

Habiéndose como ya lo abordamos en los subtemas anteriores desplazado el falo al lugar de la instancia paterna Dor (1989) menciona que el niño se ve implícitamente conducido a cruzarse con la Ley del Padre ya que descubre que la madre es dependiente del deseo del padre y que el deseo del niño hacia la madre ya no puede evitar el choque con la ley del deseo del otro (el padre) a través del deseo de aquélla. Por lo que el niño caerá en cuenta de que el deseo de cada cual está siempre sometido a la ley del deseo del otro.

Y si el deseo de la madre está sometido en cierto modo a la instancia paterna supuestamente privadora, interdictora y frustradora, resulta que la madre reconoce también la ley del padre como aquella que mediatiza su propio deseo. Se impone así al niño según Dor una única conclusión: *“el reconocimiento que tiene ella de esta ley no es otro que el que regula su deseo de un objeto que ya no es el niño, sino que el padre, en cambio, supuestamente tiene... de esta forma adviene el Padre simbólico, un lugar donde será investido como aquel que tiene el falo.” (Dor.1989:47)*

Morales y Gerber (1998) apuntan que es Lacan quién rebasa la noción imaginaria de paternidad y postula que ante todo el padre debe ser colocado en lo simbólico como Nombre-del- Padre y éste a su vez existe como significante que sostiene el orden simbólico, pero que esto no basta para la constitución de la subjetividad, siendo necesario un padre que encarne esa función y la haga existir como real.

Para Lacan el Nombre-del Padre es un *“significante que en el Otro, en tanto que lugar del significante, es el significante del Otro en tanto que lugar de la Ley ...No se trata de que existan dos Otros diferentes, el del significante y el de la ley; es*

*preciso más bien distinguir en el Otro-entendido como tesoro del significante- el lugar del significante y el lugar de la ley.”* (Morales, Gerber.1998:25) El Nombre-del-Padre, se identifica con la Ley; siendo necesaria para una mejor comprensión de esta sustitución denominada metáfora paterna (en donde se deberá reemplazar el Deseo de la Madre para darle una significación al sujeto) la presentación de la siguiente fórmula postulada por Jacques Lacan:

$$\frac{\text{Nombre del Padre}}{\text{Deseo de la Madre}} \cdot \frac{\text{Deseo de la Madre}}{\text{Significante del Sujeto}} \longrightarrow \text{Nombre del Padre} \left( \begin{array}{c} A \\ \text{Falo} \end{array} \right)$$

Sabemos que en un inicio el deseo de la madre dominaba totalmente al chico, lo cual posteriormente es sustituido por el Nombre-del-Padre apareciendo en la subjetividad del chico la significación fálica y que el deseo de éste provenía del deseo de la madre. La A simboliza al Otro (Autre en francés). Falo, recordemos, es aquél que se puede perder, intercambiar por un hijo. El hecho de que el falo está debajo de A es porque la significación fálica depende del código compartido.

Significado al Sujeto según Bleichmar se puede entender como que *“el deseo de la madre deje significado al sujeto en el sentido que aquello que el sujeto significa –es-resultado producido por el deseo de la madre...indicaría también que antes que el individuo se libere del deseo todopoderoso capaz de crear de por sí la significación de lo que aquél es, no se podría hablar de sujeto.”* (Bleichmar.1984:85). Por lo que antes de la metáfora paterna el individuo no sería sujeto, sino que emergería como consecuencia de ella, y ya que, realiza el significante Nombre-del-Padre por el Deseo de la madre se produce en el segundo término la significación fálica.

Veamos a continuación que mecanismos ocurren cuando hay un error o accidente al momento de establecerse la metáfora paterna, Lacan hace uso del nudo borromeo, para explicar lo que ocurre en la psicosis, el cual consta de una cadena

de tres eslabones que reúne, según la condición borromea, los tres registros que se reconocen en la estructuración del sujeto: Real, Simbólico e Imaginario.

Estos tres registros, lazos o círculos del nudo borromeo en el caso específico de la psicosis “*se encuentran sueltos en la locura y se requiere de algún procedimiento para que mantengan una apariencia de cadena cuando ya no están encadenados. Ese procedimiento implica la inclusión de un cuarto elemento.*” (Morales, Gerber.1998:89), es este cuarto elemento una suplencia o suplencias del Nombre-del-Padre.

Lo que propone Lacan ante esta situación es generar la suplencias del Nombre-del-Padre a través de lo que denominó el *sinthome* corrigiendo el error del anudamiento, “*sinthome es aquello que permite que si mediante dos errores la cadena borromea se suelta (es decir que ya no hace cadena) lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario se mantenga de todas maneras unidos y con apariencia de una cadena de tres.*” (Morales, Gerber.1998:94)

Frente al problema de castración menciona Saal en Morales y Gerber (1998) tres respuestas posibles “*la represión que implica inscripción inconsciente de*

*significante del Nombre del Padre, posibilitando el retorno de lo reprimido en forma de síntoma que es ya una elaboración simbólica, la forclusión donde falta la inscripción del Nombre del Padre, eso que falta en lo simbólico, aparece en lo real bajo la forma de alucinación y finalmente, la denegación o desmentida con su escenografía de ficción.*” (Morales, Gerber.1998:202). Esto último es lo que ocurre dentro del proceso perverso, el cual posteriormente, se abordará ampliamente.

Existen varios ejemplos de padres fuera de la ley, con consecuencias severas y alarmantes presentes en sus hijos; como es el caso del crimen del cabo Lortie perteneciente al ejército canadiense el cual ocurrió el 8 de mayo de 1984 en

donde este joven hizo irrupción en la Asamblea Nacional de Quebec con la intención de aniquilar al gobierno aparentemente *“corriendo por los corredores, disparando su arma automática sobre la gente que se le cruzaba. Denis Lortie llegaba a tiempo a la Cámara donde se reúnen los diputados, pero ese día la Asamblea no sesionaba y la sala estaba vacía. Fue a sentarse en el sillón del Presidente. Seguidamente se produjo una negociación para desarmarlo. Después de su rendimiento se contaron tres muertos y ocho heridos.”* (Legendre.1994:11)

Para comprender que fue lo que sucedió con este joven, es necesario remontarnos a su historia familiar en donde éste fue criado por un padre violento similar al de la horda primitiva, de hecho, éste al abusar de una de sus hijas engendro un hijo con ella, el cual fue criado dentro del mismo entorno familiar; ocurriendo diversos sucesos hostiles hacia este padre, como cuando Lortie hijo tenía diez años *“sus tres hijos mayores concibieron un complot . escondieron armas en la casa y se conjuraron hacer uso de ellas contra el padre la próxima vez que la emprendiera con cualquiera de ellos.. sin embargo.. quince años más tarde, Lortie iba a representar la quimera de matar al padre, bajo la forma de un acto loco.”* (Legendre.1994:131)

Retomando el acto homicida de Lortie se puede decir que fue un parricidio ya que Lortie declaró que *“el gobierno de Quebec tenía el rostro de mi padre... su padre estaba ausente de cuerpo, pero presente por su autoridad..”* (Legendre.1994:27). Observamos como este joven buscaba con ello la restauración del Padre, mataba a aquél que transgredía todos los tabúes y la indiferenciación; sobra decir que el padre de Lortie falló en la instauración del límites y como Legendre (1994) enfatiza este padre nunca cedió el lugar de hijo a sus hijos ya que un padre es un hijo que hace oficio de padre; pero cuando esto se invierte, los hijos encuentran imposible el oficio de padre, como sucedió también en este caso ya que Lortie hijo al ser padre de dos pequeños experimentaba diversas sensaciones ante este rol, entre ellos, el temor a actuar de manera similar a su padre ante ellos.

Finalmente debemos reconocer que el ser padre o investir tal entidad no es una tarea fácil, al mismo tiempo el cómo se desempeñe tal rol será inscrito en las generaciones consecuentes. Hoy en día presenciamos una mayor descomposición social y una minusvalía de la imago paterna debido a factores sociales y psíquicos que afectan a dicha figura, por lo que si desde el origen el padre falla en su representación, con cierto grado de complicidad de su parte, podemos prever resultados un tanto negativos dentro de la sociedad, debemos realizar entonces, acciones que les permitan desarrollar mejor su papel, apoyándolos, creándoles mayor confianza y conciencia de la vital importancia que tiene su actuación dentro de sus familias, esperando con ello un cambio significativo y positivo que nos beneficiará de manera conjunta.

## CAPÍTULO 2

### FAMILIA Y SU VALOR ESTRUCTURANTE

#### 2.1 Evolución de la familia

Desde su nacimiento, todo ser humano va conformando su estructura psíquica a través de su infancia, adquiriendo conocimientos acerca del mundo, elaborando y reelaborando significados de lo que percibe y se le enseña, siendo especialmente la familia el ámbito donde el individuo estructura las redes de relación primaria que le permiten construir su propia identidad tal como Pichón lo indica *“ésta constituye la unidad indispensable de toda organización social, a través de la historia del hombre. La familia adquiere esta significación dinámica para la humanidad porque, mediante su funcionamiento, provee el marco adecuado para la definición y conservación de las diferencias humanas, dando forma objetiva a los roles distintivos, pero mutuamente vinculados, del padre, de la madre y del hijo, que constituyen los roles básicos en todas las culturas.”* (Pichón.2003:57,58)

La familia ha ido transformándose a través del tiempo, Roudinesco (2006) menciona que la familia conyugal, nuclear o restringida tal como la conocemos en la actualidad ha evolucionado entre los siglos XVI al siglo XVIII, que es posible distinguir tres periodos de evolución en la familia, originalmente se encontraba la familia tradicional en donde los matrimonios se arreglaban para asegurar la transmisión de un patrimonio, no se tomaba en cuenta la vida afectiva o sexual de los futuros esposos y ésta se sometía a una autoridad patriarcal.

El segundo periodo referido es entre fines del siglo XVIII y mediados del siglo XX surge la familia moderna que se funda en un amor romántico, sanciona a través del matrimonio la reciprocidad de los sentimientos y deseos carnales, valorizando la división de trabajo entre los cónyuges.

Y es a partir de la década de 1960 que se impone la familia contemporánea o posmoderna que une por un periodo de extensión relativa a dos individuos en busca de relaciones íntimas o expansión sexual. *“La atribución de la autoridad comienza entonces a ser más problemática en correspondencia con el aumento de divorcios, las separaciones y las recomposiciones conyugales.”* (Roudinesco.2006:20)

Poco a poco el matrimonio fue perdiendo fuerza simbólica a medida que aumentaban la cantidad de divorcios surgiendo la familia recompuesta, mostrándose frágil, consciente de su desorden, pero deseosa de recrear entre los hombres y las mujeres un equilibrio de vida social.

## **2.2 Hacia dónde va la familia en la actualidad**

Es evidente que la familia ha ido sufriendo constantes cambios a lo largo de la historia de la humanidad que ésta produce sujetos dentro de una *“formación social dada y en una cierta coyuntura histórica, ideológica política y económico-social que el sujeto no llega a serlo por unas experiencias singulares ni por el desarrollo autónomo, ni por la maduración neurológica ni por el despliegue de una libertad esencial sino que está constituido como tal a partir de los requerimientos emitidos por la estructura social, ejecutados por las instituciones, por los aparatos ideológicos del estado, siendo los fundamentales el modo capitalista de producción de la familia, educación, la religión y los medios de difusión de masas.”* (Braunstein.1982:73)

Actualmente se vive una cultura del narcisismo y el individualismo, una religión del yo, nos desarrollamos como Lipovetsky indica en una sociedad posmoderna caracterizada por una tendencia global a reducir las relaciones autoritarias y rígidas y simultáneamente a acrecentar las opciones privadas, a privilegiar la diversidad hay *“una cultura extremista que revela sus características más*

*importantes con un radicalismo cultural y político así como un hedonismo exacerbado.”* (Lipovetsky.2000:105)

En donde tanto la microinformática y la galaxia del video aceleran la individuación de los seres, hay una ganancia de autonomía individual, en su posibilidad para cada cual puede ser agente libre de su tiempo, menos sujeto a las normas de las organizaciones rígidas.

La cultura posmoderna de Lipovetsky (2000) es la del feeling y de la emancipación individual extensiva a todas las categorías de edad y de sexo, la ola hedonista desculpabiliza el tiempo libre, anima a realizarse sin obstáculos y aumentar el ocio, en donde el individuo posmoderno tiene el deseo de sentir más, de volar, de vibrar en directo, de sentir sensaciones inmediatas, de sumergirse en un movimiento integral.

Este mismo antropólogo destaca que la familia, la iglesia, el poder, el trabajo, el ejército han dejado de funcionar globalmente como principios absolutos e intangibles y en distintos grados se ha dejado de creer en ellos, de su grandeza anterior y simultáneamente de su poder de movilización emocional, aun así las instituciones se desarrollan y se reproducen, en el vacío, sin adherencia ni sentido, el vacío del sentido, el hundimiento de los ideales han llevado al descompromiso social , a vivir sin objetivo y sin sentido, ejemplo de ello es en el ámbito escolar donde muchos jóvenes demuestran, apatía así como pocas motivaciones e intereses.

Lo cual se observa también con el surgimiento de diferentes “no lugares” como Auge (2000) lo indica en donde el espacio del no lugar no crea ni la identidad singular ni la relación sino soledad y similitud, reinando la actualidad y la urgencia del momento presente, ejemplo de ello son: las autopistas, los habitáculos móviles llamados “medios de transporte” (aviones, trenes, automóviles) los aeropuertos y las estaciones ferroviarias, las estaciones aeroespaciales, las grandes cadenas



hoteleras, los parques de recreo, los supermercados, los distribuidores automáticos en donde hay una comunicación extraña que a menudo no pone en contacto al individuo más que con otra imagen de sí mismo, donde letreros o señalizaciones nos dan la bienvenida o proporcionan las indicaciones.

Para Auge (2000) en los “no lugares” de una sobremodernidad caracterizada por la superabundancia de acontecimientos, superabundancia espacial y la individualización, hay, individuos (clientes, pasajeros, usuarios, oyentes) pero no están identificados, socializados ni localizados (nombre, profesión, lugar de nacimiento) más que de entrada o salida no creándose identidad singular ni la relación sino soledad y similitud, reinando la actualidad y la urgencia del momento presente, ya que no existe un contacto personal que singularice como ser humano, atendiendo las diferencias de cada uno.

Por tanto para lograr un análisis integral del fenómeno de la familia y del desarrollo que el sujeto tenga en ella y su comportamiento dentro de su medio social es necesario recordar que *“ya no hay análisis social que pueda prescindir de los individuos, ni análisis de los individuos que pueda ignorar los espacios donde ellos habitan.”* (Auge.2000:122)

Hoy se vive para sí mismo, sin preocuparse de las tradiciones y posteridad, el sentido histórico ha sido olvidado de la misma manera que los valores y las instituciones sociales, este narcisismo resulta de la deserción generalizada de valores y finalidades sociales, provocada por el proceso de personalización; entendiendo tal como Auge define *“un narcisismo que no significa la exclusión del otro, sino la transcripción progresiva de las realidades individuales y sociales en el código de la subjetividad...se pueden observar...trastornos de carácter caracterizados por un malestar difuso, un sentimiento de vacío interior y de absurdidad de la vida, una incapacidad de sentir las cosas y los seres... un vacío emotivo.”* (Auge.2000:76)

Debido a que vivimos inmersos en una sociedad que a pesar de todo continua rigiéndose por normas y posee una cultura tal como Assoun citando a Freud destaca que la llamada Kultur *“es la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestro antecesores animales que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la naturaleza y regulan las acciones de los hombres entre sí.”* (Assoun.2003:146). Mencionando que en dicho proceso civilizatorio debe haber una renuncia hacia las pulsiones obligando a sus participantes a distanciarse aun mas de su disposición pulsional, lo cual es una yugulación continuada de las pulsiones que se manifiesta, en la sexualidad, de ahí el surgimiento de los síntomas neuróticos y las deformaciones de carácter como compensación de la represión del sujeto forzado a reaccionar contra sus tendencias pulsionales viviendo de esta manera una hipocresía cultural, existiendo de esta forma, sujetos que presentan conflictos neuróticos debido a que esta es su manera de mostrar su malestar dentro de ésta; de hecho *“la cultura siempre falla en la transmisión del bienestar para todos ya que esto es imposible de ser logrado , así por mas que se esfuercen todas las instituciones, instituciones intermedias, siempre van a aparecer fenómenos que tienen que ver con el enfrentar ciertas situaciones en las cuales siempre va a aparecer el malestar.”* (Firpo, et.al. 2000:149)

Presenciamos ante nuestros ojos como el tipo tradicional de familia patriarcal se debilita cada vez más en los países desarrollados, hoy en día los sujetos juegan con sus identidades y no permiten que ninguna autoridad dicte sus vidas, lo cual resulta en una gran cantidad de manifestaciones conductuales, pero al mismo tiempo, buscan pautas que implanten un orden a este libre juego con las identidades, Salecl (2002) refiere que en distintas encuestas hechas a jóvenes con respecto a la opinión que tienen sobre la vida familiar, manifestaron su deseo de formar una familia mucho más tradicional que la suya, debido a que sus padres estaban poco tiempo en casa, se encontraban cansados por el trabajo, no tenían tiempo para estar con ellos y por lo general los matrimonios se disolvían y puesto que la juventud actual ya ha experimentado la libertad que deriva del estilo de vida

no tradicional lo que denota que los jóvenes tienen un deseo el de vivir en una comunidad firme pero tolerante.

Coincidimos con Roudinesco (2006) cuando resalta que en el momento actual es evidente el cambio que muestran las familias en cuanto a su concepción y conformación, dan cuenta de ello, las mujeres, las cuales han ido adquiriendo más poder en cuanto a la concepción, se refiere ejemplo de ello es la inseminación artificial, los métodos anticonceptivos, el aborto, dominando de esta manera los procesos de procreación, llegando a tal punto en donde podemos observar cómo se puede tener hijos prescindiendo del coito vaginal para fundar una familia, existiendo mujeres que prestan o “rentan” sus úteros a aquellas parejas que sean infértiles, también están aquellas que donan sus óvulos , así como los hombres donadores de espermias, observando cómo lentamente el orden procreativo se convirtió entonces en potestad total de las madres pudiendo designar al padre o excluirlo, existen también las fecundaciones en vitro y se está intentando la clonación de seres humanos, lo cual por cierto, genera una gran polémica ética. Otro ejemplo de ello es la presencia de parejas homosexuales que desean ser padres, situación que ha sido gravemente reprobada por algunos sectores, debido a que sus hijos pueden convertirse en homosexuales o sufrir discriminación por parte de la sociedad; no obstante, no se toma en cuenta la gran cantidad de sujetos procedentes de familias compuestas por parejas heterosexuales que sufrieron terribles violencias psíquicas o físicas y aunque es evidente que los hijos de padres homosexuales se enfrentan a un destino difícil y que existe una perturbación ligada a su nacimiento cuando no es fruto de la reproducción biológica del acto sexual y el parentesco social, es necesario que éstos padres admitan que son diferentes a otros padres proporcionándoles los mismos derechos y deberes, asimismo esta misma autora resalta que el deseo de un hijo siempre tendrá algo que ver con la diferencia de los sexos, dando testimonio de esto las declaraciones de padres homosexuales que sienten la necesidad de dar a los hijos a su cargo una representación real de la diferencia sexual, así, donde

hay dos madres una hace el papel de padre y lo mismo ocurre cuando hay dos padres, uno funge como la madre.

Por tanto, la familia como Braunstein constata *“sigue existiendo, sigue abriendo los carriles para que pueda haber seres humanos, para que se transmita e instaure la Ley...define los lugares del padre, la madre y el hijo, lugares que pueden ser ocupados de maneras diferentes y por distintos personajes, cumple la ineludible misión de producir sujetos y no se avizora la posibilidad de reemplazarla si no es con otra organización que seguiría siendo una familia... tiene la supervivencia asegurada aun cuando se transformen las formas de presentación, los envases de ese producto inmemorial.”*. (Braunstein.2001:19)

### **2.3 Roles Parentales, Relaciones familiares patógenas y sus consecuencias**

El destino psicológico del niño depende en primer lugar como Lacan menciona *“de la relación que muestran entre si las imágenes parentales, es por ello que las desavenencias entre los padres son siempre perjudiciales para el niño... no hay nada más favorable para presentar neurosis como la percepción neurotizante de dicha relación y del sentido neurótico de las barreras que los separan y muy especialmente en el padre debido a la función reveladora de su imagen en el proceso de sublimación sexual.”* (Lacan.1977:149)

Debido a que el ser humano, desde su vida prenatal, está marcado por la forma en la que se le espera y por lo que luego representa su existencia real para las proyecciones inconscientes de sus padres, Dolto en Mannoni señala la importancia fundamental del que *“estos adultos hayan asumido su opción sexual genital, emocional, afectiva y cultural, independientemente del destino del niño. Ello quiere decir que el sentido de su vida debe estar en su cónyuge, en los adultos de su misma edad, en su trabajo y no en el hijo o hijos; quiere decir que el pensamiento o preocupación por este niño, el trabajo hecho para él, el amor hacia él no dominan su vida emocional tanto positiva como negativa; ya que si hay una*

*dependencia preponderante del adulto respecto al niño y ésta tiene mayor importancia emocional que la que este adulto otorga a la afectividad y a la presencia complementaria de otro adulto” (Mannoni.1979:19,20).* Si esto ocurre no se estará creando un medio parental sano, siendo de vital importancia la presencia de otro adulto que debe ser un compañero realmente complementario, que focalice realmente los sentimientos del otro, no obstante, aunque no exista una estructura familiar integra es posible un desarrollo sano libre de algún trastorno.

Pero cuando existen perturbaciones dentro de la dinámica familiar de un niño éste presenta síntomas *“ya que es él quien soporta inconscientemente el peso de las tensiones e interferencias de la dinámica emocional sexual inconsciente de sus padres, dichos síntomas son más intensos cuanto mayor es el silencio y el secreto del conflicto, así el niño o el adolescente se convierten en portavoces de sus padres, reflejando sus propias angustias y procesos de reacción frente al problema.”* (Mannoni.1979:19,15)

En muchas ocasiones se presentan *“desórdenes orgánicos en el bebé o en el niño que expresan los conflictos psicoafectivos de la madre, originados en especial de la neurosis materna... anterior al matrimonio o en la del padre que perturba el equilibrio emocional del niño, a través de las experiencias emocionales que el mismo padece y que a su vez hace padecer a su mujer, madre del niño.”* (Mannoni.1979:19,16)

Dolto en Mannoni (1979) hace mención de que muchas perturbaciones infantiles se originan en la falta de una presencia sensata a una edad temprana o en la ausencia de una situación triangular socialmente sana o en la falta de aclaraciones verbales a preguntas explícitas o implícitas del niño, éste encuentra tardíamente la respuesta en un acontecimiento traumático que no comprende y que lo trastorna completa o parcialmente porque no al no serle explicado a tiempo se siente agobiado por él.

Los adultos y padres a la vez, gravemente neuróticos, que fungen como ejemplos, son los que aportan confusión o una organización enferma o perversa, a la estructura de un niño en crecimiento *“en las neurosis los complejos familiares cumplen una función causal: incidencias y constelaciones familiares que determinan los síntomas y las estructuras de acuerdo con los cuales las neurosis dividen, introvierten o invierten la personalidad.”* (Lacan.1977:115)

Lacan nos ejemplifica ello con las *“neurosis de carácter ya que éstas se originan en el papel de los objetos parentales en la formación del Superyó y del Ideal del Yo...demostrando que el Complejo de Edipo supone cierta tipicidad en las relaciones psicológicas de los padres y es fundamental el papel desempeñado por el padre, en tanto representa la autoridad y en tanto es el centro de la revelación sexual... Ocurriendo también en el caso de las neurosis de autopunición...la presencia de cierta debilidad individual en el sujeto o un exceso de dominio paterno teniendo como resultado un yo que flaquea y recibe la carga de un Super Yo excesivo.”* (Lacan.1977:145)

En otros casos de neurosis se ha observado que son ocasionados por los trastornos de libido en la madre, como *“presencia de una madre frígida, en donde la sexualidad de ésta se deriva en las relaciones con el niño, subvertió su naturaleza, siendo una madre que mimó y acaricia con ternura excesiva en la que expresa más o menos conscientemente un impulso reprimido o en contraste una madre de una sequedad paradójica con rigores mudos, con una crueldad inconsciente en la que se traduce una fijación mucho más profunda en la libido.”* (Lacan.1977:148)

Una situación más referente a la familia donde se ve afectada la sublimación sexual es aquella donde la madre tanto por los excesos de ternura para con el niño como los rasgos de virilidad en su carácter, hace que surja una inversión de la sexualidad.

Otras situaciones patógena referidas por Dolto en Mannoni (1979) son la asimilación de la madre al rol del padre como cuando la madre decreta que el padre es incapaz y se coloca en su lugar o si él está ausente o ella no toma en cuenta sus deseos, asimismo, si el niño sirve de reemplazo a uno de sus padres, progenitores, hermano o hermana o abuelo del polo complementario, dicho compañerismo, menciona esta misma autora, es también patógeno sobre todo si no se le verbaliza al niño que esta situación es falsa y toda vez que los progenitores son impotentes para satisfacer el rol del que son responsables y son reemplazados por alguna otra persona entre sus hermanos o ascendentes por ejemplo la abuela o alguna tía desempeñando el rol de madre o un hermano mayor fungiendo como el padre, producirán una distorsión, ya que *“la persona que sirve de apoyo a la imagen paterna o materna no está marcada con una rivalidad sexual por el rol real del cónyuge*

*genital en relación con la madre o el padre del sujeto, no es el rival que a través de la angustia de la castración regula las aspiraciones incestuosas.”*  
(Mannoni.1979:22)

Para Dolto en Mannoni (1979) existen varios elementos estructurantes de la persona y si estos son alterados en su dinámica psicosocial antes de la edad de la resolución edípica antes de los 6 u 7 años ya sea por la presencia o ausencia de uno de los padres en un momento necesario, crisis depresiva de uno de ellos, muerte que se esconde o características antisociales de su conducta, accidentes, muertes, enfermedades, crisis de enojo, borracheras, trastornos de la conducta que provocan la intervención de la justicia, escenas hogareñas, separaciones, divorcios situaciones que conciernen al niño y cuya divulgación no se le permite y en algunos casos se le oculta la realidad que de todas formas padece no se le permite que se reconozca en ella ni tampoco que conozca la verdad que percibe, se ve inducido a sentirse extraño estando aun así informado de las situaciones, ello, por supuesto, en forma total e inconsciente se ve inducido a asumir el rol

dinámico complementario regulador de la dinámica triangular padre-madre-niño siendo todo lo anterior nocivo para él.

Finalmente nos encontramos con la organización del complejo de Edipo, que se instaura desde los tres años con la certidumbre de su sexo y se resuelve desprendiéndose del placer incestuoso, como observamos en el segundo capítulo, siendo como Dolto en Mannoni (1979) afirma, la encrucijada de las energías de la infancia a partir de la cual se organizan la comunicación creadora y su manifestación asumible en la sociedad ya que *“la ley del incesto no solo es una ley escrita, sino también una ley interna, propia de cada ser humano y que al no ser respetada mutila profundamente al sujeto en sus fuerzas vivas, somáticas o culturales.”* (Mannoni.1979:25)

Como se mencionó anteriormente, el niño al atravesar por el Complejo de Edipo *“crece con la esperanza de lograr que algún día se realice su deseo de amor, poseer al padre del sexo opuesto, de ser el único elegido por él, pero llegado el momento debe renunciar a esto, sacrificar o al menos olvidar el placer dado a su amado, si no renuncia a ello, se produce una conmoción considerable.... su comunicación esta trunca, su imaginación ligada a ese amor incestuoso inconsciente... si el niño no adquiere un dominio consciente de la ley que rige la paternidad y las relaciones familiares, cuya ausencia se manifiesta en ideas claras acerca de los términos que las expresan, las emociones, los actos de este sujeto están sujetos a la confusión y su persona al desorden o al fracaso y si a los siete años no se han resuelto los conflictos edípicos se reactivan con el desarrollo fisiológico en la pubertad.. el Edipo resurge con intensidad y conmueve el frágil equilibrio conservado hasta ese momento y si este no se ha resuelto verdaderamente se pueden prever graves trastornos sociales.”* (Mannoni.1979:26,27)



Observamos a lo largo de este capítulo que la familia es el origen de toda sociedad y de los individuos que la conforman, se encuentra cada vez más vulnerada por agentes sociales y psicológicos como lo son la violencia, la pobreza, las crisis económicas, la globalización, el hedonismo e individualismo así como por los actos y/o las características patógenas de la historización de los sujetos que la generan y de los roles que desempeñan dentro de esta institución, conduciendo en ocasiones a su descendencia a realizar actos que violentan e imposibilitan una convivencia social equilibrada. Dando origen en muchos casos a estructuras patológicas como la perversión y sus manifestaciones, un fenómeno cada vez más latente y visible en todo nuestro país, dan cuenta de ello las víctimas o los victimarios que aparecen diariamente en los periódicos sensacionalistas o en las noticias, asesinados por diversas causas como los ya conocidos “ajustes de cuentas” por la venta de drogas, asaltos, riñas, secuestros o en otros casos por motivos aún desconocidos como es el caso de las mujeres torturadas y violadas en Ciudad Juárez, Chihuahua, mostrando con ello un alto grado de violencia, descontrol, nula empatía por el sufrimiento del otro y un gran desafío a las leyes establecidas éste último un rasgo propio de la perversión que abordaremos ampliamente en el siguiente apartado.

## CAPITULO 3

### DESPLIEGUE DEL PROCESO PERVERSO

#### 3.1 Breve cronología de las perversiones

La perversión posee una vasta historia, ya que siempre ha estado presente en la vida de los seres humanos, a través del tiempo ha experimentado cambios en cuanto a denominación y clasificación “*la palabra proviene del latín perversio, el sustantivo <<perversión>> aparece entre 1308 y 1444. En cuanto al adjetivo <<perverso>> se halla atestiguado en 1190 y deriva de perversitas y de perversus, participio del pasado pervertere: volver al revés, volcar, invertir, pero también erosionar, desordenar, cometer extravagancia.*” (Roudinesco.2009.11)

Han existido un sinnúmero de personajes históricos que han sobresalido ya sea por sus actos o escritos perversos , entre los mayores criminales perversos de la Época Medieval refiere Roudinesco (2009), se encontraban Gilles de Rais, el cual fue criado por su abuelo materno que se caracterizaba por ser avaro y libertino, induciendo a Gilles a cometer su primer crimen a la edad de once años para continuar matando, a lo largo de toda su vida, alrededor de trescientos niños, a los cuales les hacía sufrir las peores crueldades que incluían entre otras cosas, mutilación, inmolación así como violación.

Entre los siglos XIII al XVI aproximadamente fueron adoptados por “*ciertos místicos (sujetos que accedían a través de una experiencia de lenguaje al conocimiento directo de Dios) los grandes rituales sacrificiales – desde la flagelación hasta devorar inmundicias- se convirtieron en la prueba de una sagrada exaltación. Destruir el cuerpo físico o exponerse a los tormentos de la carne: tal fue la regla de esta extraña voluntad de metamorfosis, la única capaz de efectuar el paso de lo abyecto a lo sublime.*” (Roudinesco.2009.22,23)

En lo que respecta al siglo XVIII, según escribe Foucault (1986) dentro de su Historia de la Sexualidad, este período se caracterizó por confiscar la sexualidad a los cónyuges como ya fue descrito en el primer capítulo de este trabajo; de esta forma todo aquello que rompía las leyes del matrimonio o buscará placeres extraños significaba condenación *“en la lista de los pecados graves, separados sólo por su importancia, figuraban el estupro (relaciones extramatrimoniales), el adulterio, el rapto, el incesto espiritual o carnal, pero también la sodomía y la “caricia” recíproca. En cuanto a los tribunales, podían condenar tanto la homosexualidad como la infidelidad, el matrimonio sin consentimiento de los padres como la bestialidad. Durante mucho tiempo los hermafroditas fueron criminales, o retoños del crimen, puesto que su disposición anatómica, su ser mismo embrollaba y trastornaba la ley que distinguía los sexos y prescribía su conjunción.”* (Foucault.1986:50)

Asimismo el bestialismo fue asimilado como una transgresión de orden procreativo como un crimen y una herejía, al igual que la sodomía y el onanismo; siendo curioso cómo a lo largo del siglo XIX la concepción de los practicantes de la flagelación cambió dramáticamente; ya que acabaron siendo vistos como *“un vicio ligado a una inversión sexual o un travestismo”* (Roudinesco.2009:35) tornándose popular entre diversos personajes como Sade el cual asociaba dicho acto con la sodomía; Roudinesco (2009) menciona que, gradualmente este escritor fue clasificado como uno de los pilares del sistema del pensamiento propio de la perversión, inventando a través de su escritura un universo de pura transparencia sexual, una utopía de la inversión de la Ley donde triunfaba una sociedad perversa; aunque nunca cometió un crimen real, Sade podrá ser contemplado a un tiempo como el representante más brillante del discurso perverso en Occidente y como el fundador de la noción moderna de la perversión.

Con la entrada en el siglo XIX dentro del discurso de la medicina mental del paradigma darwiniano de la animalidad *“el perverso ya no será designado como el que desafía a Dios o el orden natural del mundo –los animales, los hombres, el*

*universo, sino como como aquél cuyo instinto traduce la presencia en el hombre de una bestialidad original, desprovista de toda forma de civilización.”* (Roudinesco.2009:95)

Pudiéndose identificar para los sexólogos y psiquiatras de este siglo, menciona Roudinesco (2009), tres figuras principales de la perversión humana: el homosexual, el niño masturbador y la mujer histérica, dando con ello pauta a un sinfín de líneas de investigación, asimismo se presentan varias “especies” de todos esos pequeños perversos que los psiquiatras del siglo XIX bautizaron con extraños nombres: *“existen exhibicionistas de Laségue, los fetichistas de Binet, los zoófilos y zooerastas de Krafft-Ebing, los automonosexualistas de Rohleder; existirán los mixoescopófilos, los ginecomastas, los presbiófilos, los invertidos sexoestéticos y las mujeres dispareunistas.”* (Foucault.1986:57) Asimismo entre estos investigadores tenemos también al padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, el cual también desarrollo una vasta cantidad de estudios en cuanto a la sexualidad infantil estrechamente relacionada con el origen de las perversiones.

### **3.2. Organización del proceso perverso**

Volvamos ahora a la definición actual de la perversión pero dentro del diccionario de Psicoanálisis de Laplanche y Pontalis en donde se describe como *“desviación con respecto al acto sexual << normal>> definido como coito dirigido a obtener el orgasmo por penetración genital, con una persona del sexo*

*opuesto. Se dice que existe perversión cuando el orgasmo se obtiene con otros objetos sexuales (homosexualidad, bestialidad, etc.) o por medio de otras zonas corporales (por ejemplo el coito anal); cuando el orgasmo se subordina imperiosamente a ciertas condiciones extrínsecas (fetichismo, travestismo, vouterismo y exhibicionismo, sadomasoquismo); éstas pueden incluso proporcionar por sí solas el placer sexual.”* (Laplanche, Pontalis.2008:272)

Dicha definición proviene básicamente de los Tres Ensayos para una Teoría Sexual escritos por Freud (1913) en donde como ya es sabido además de describir las etapas pregenitales evidentemente gobernadas por las pulsiones, se hace referencia a numerosas desviaciones respecto al objeto y meta sexual definiendo como *“objeto sexual a la parte de la que parte la atracción sexual y meta sexual a la acción hacia la cual esfuerza la pulsión.”* (Freud.1905:123)

Observamos el término **pulsión**, el cual se define como *“concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma como una medida de exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal”* (Freud.1915:117). Clasificándolas en yoicas o de autoconservación y sexuales, por tanto, el aparato psíquico está sometido a sensaciones de placer- displacer en donde éste último hace referencia al incremento de un estímulo y el placer con la disminución del mismo, persiguiendo entonces, una meta que tiene como objetivo alcanzar la satisfacción de la pulsión y así cancelarla. Por tanto inicialmente existe una estimulación para alcanzar tan ansiada meta, requiriendo de un objeto, que como afirmó Freud (1915) puede ser también una parte del cuerpo, con lo cual se pueden satisfacer simultáneamente varias pulsiones.

Los destinos de dichas pulsiones pueden ser variados: represión, sublimación trastorno hacia lo contrario o vuelta hacia la propia persona, sin que ello signifique que se siga una secuencia determinada.

Retomando la clasificación freudiana de las perversiones tenemos:

Desviaciones respecto al objeto sexual en donde se encuentran los denominados invertidos; hombres cuyo objeto sexual no es la mujer sino el hombre y mujeres que no tienen por tal objeto al hombre sino a la mujer.

Son invertidos absolutos, aquellos que encuentran su objeto sexual, necesariamente en una persona de su mismo sexo.

Son invertidos Anfígenos (hermafroditas psicosexuales), los que encuentran su objeto sexual, indistintamente, en ambos sexos.

Son invertidos ocasionales, los que bajo determinadas situaciones, y al carecer de objeto sexual, pueden adoptar como tal a una persona de su mismo sexo y hallar satisfacción con ella.

Freud (1905) resalta también la existencia de aquellas personas que toman como objetos sexuales a niños y animales.

En cuanto a las desviaciones con respecto a la meta sexual, destaca el hecho de que dentro del acto sexual denominado normal mencionaba Freud, es decir el coito entre un hombre y una mujer, existen esbozos de lo que si se desarrolla plenamente nos conducirá a las aberraciones o perversiones, en donde pueden presentarse metas sexuales preliminares, a ciertas conductas intermediarias con el objeto sexual como lo es la contemplación y tocamiento del mismo; estos actos están ligados a la sensación de placer y a la elevación de la excitación que se mantienen hasta alcanzar la meta sexual definitiva, no obstante *“el placer de ver se convierte en perversión cuando se circunscribe a la exclusividad de los genitales o se une a la superación del asco (voyeur: el que mira al otro en sus funciones excretoras) o suplanta a la meta sexual normal en lugar de servirle de preliminar.”* (Freud.1905:142) Dan cuenta de ello los casos de los exhibicionistas, que enseñan sus genitales para que la otra parte les muestre los suyos en contraprestación, mostrándose así en las perversiones doble configuración de la meta sexual, en forma activa y pasiva.

Dentro del anteriormente mencionado voyeurismo y exhibicionismo se encuentra el siguiente proceso de pulsiones que tienen por meta, respectivamente el ver y el mostrarse ocurriendo lo siguiente: *“a) el ver como actividad dirigida a un objeto ajeno, b) la resignación del objeto, la vuelta a la pulsión de ver hacia una parte del*

*cuerpo propio y por tanto el trastorno en pasividad y el establecimiento de la nueva meta el ser mirado, c) la inserción de un nuevo sujeto al que uno se muestra a fin de ser mirado por él.” (Freud.1915:122)*

Es posible encontrar también dentro de las perversiones *transgresiones anatómicas con respecto de las zonas del cuerpo destinadas a la unión sexual*, como lo sería el uso sexual de la mucosa de los labios y de la boca, así como del ano siendo el sentimiento de asco el que impide estas acciones; no obstante éste puede ser vencido por la libido.

Asimismo existen las *Demoras de las relaciones intermediarias con el objeto sexual* como lo es el fetichismo, donde el objeto sexual normal, es sustituido por otro objeto relacionado con la persona, pero, sin ser apto para el fin sexual normal, el sustituto es por lo general, una parte del cuerpo (cabello, pies, etc.) o un objeto inanimado relacionado con la persona sexual, surgiendo una asociación de las ideas simbólicas inconscientes lo que conduce a la sustitución del objeto. Sin embargo, esta preferencia se convierte en patológica, cuando el deseo hacia el fetiche se separa de la persona sexual y se vuelve en el único fin sexual.

Existe también el sadismo y masoquismo catalogados así por Krafft-Ebbing, Freud al retomarlos en sus ensayos afirmó que el sadismo, se caracteriza por una actitud activa donde se violenta, maltrata y somete al objeto sexual como condición de satisfacción; siendo descrito más detalladamente dentro de su obra *Pulsiones y Destinos de Pulsión* (1915) describiéndolo como una acción violenta y afirmación de poder dirigida a otra persona como objeto, el cual persigue una acción-meta muy especial, junto a la humillación y el sojuzgamiento, el infligir dolores.

Del mismo modo el sadismo se encuentra ligado al masoquismo ya que *“una vez que el sentir dolores se ha convertido en una meta masoquista, puede surgir retrogresivamente la meta sádica de infligir dolores, produciéndolos en otro, uno mismo los goza de manera masoquista en la identificación con el objeto que sufre, en ambos casos no se goza del dolor mismo sino de la excitación sexual que lo*

*acompaña y como sádico esto es particularmente cómodo. El gozar dolor sería por tanto, una meta originariamente masoquista, pero que solo puede devenir meta pulsional en quien es originariamente sádico.”* (Freud.1915:124)

Mientras, que en el masoquismo, sucede lo contrario existe una actitud pasiva, que requiere un dolor físico o anímico infligido por el objeto sexual convirtiéndose así en la continuación del sadismo, pero dirigido contra sí mismo. Siendo para Freud un tema enigmático debido a que en esta condición, el placer se obtiene al recibir dolor. Indagando aun más en el tema le fue posible clasificarlo en tres tipos diferentes: *masoquismo erógeno, femenino y moral* interrelacionados entre sí.

Distinguió que dentro de las fantasías de las personas masoquistas (ser amordazado, golpeado, azotado, etc) es posible interpretar que *“el masoquista desea ser tratado como un niño pequeño, desvalido y dependiente, pero en particular como un niño díscolo.... es fácil en las fantasías masoquistas descubrir que ponen a la persona en una situación característica de feminidad, vale decir, significan ser castrado, ser poseído sexualmente o parir.”* (Freud.1924:168)

Asimismo el masoquista experimenta culpa existiendo un nexo con la masturbación infantil e intenta expiarse mediante estos procedimientos dolorosos y martirizadores relacionándose por ello directamente con un masoquismo moral.

Por tanto es posible observar en el sadismo- masoquismo dos destinos de pulsión mencionados anteriormente *trastorno hacia lo contrario* ya que se tiene la meta activa de martirizar siendo posteriormente remplazada por la pasiva, ser martirizado y *vuelta hacia la propia persona* ejemplificada con el masoquismo debido a que es un sadismo vuelto hacia el propio yo.

Posteriormente mediante el desarrollo de conceptos como negación de la castración así como la escisión del yo (ambos ejes rectores para posteriores definiciones y rasgos característicos de la estructura perversa) es como otros autores de corte psicoanalítico tales como Jacques Lacan que jugando con los



términos, convierte a la perversión en una versión hacia el padre a partir de la nomenclatura francesa: *pére version*.

Ya vimos dentro de nuestro primer capítulo la dinámica existente cuando el niño atraviesa por el Edipo Lacaniano, en donde se sigue una secuencia de etapas así como de diferentes respuestas por parte del niño frente a la castración, recordemos que tanto puede reprimir (salida neurótica), forcluir (propio de la psicosis) o denegar, siendo esta negación de la realidad y escisión del yo la que nos conduce de manera directa a las perversiones en donde los sujetos quieren saber algo de la castración pero al mismo tiempo no quieren saber nada.

En cuanto al origen del proceso perverso ocurre que el niño no renuncia fácilmente a la representación de la madre fálica como Dor (2006) refiere porque si lo hiciese, quedaría confrontado con lo real de la diferencia de los sexos, por ello el niño no tiene ningún interés psíquico en acoger esta realidad como tal, porque si lo hiciese tendría que desprenderse de su identificación fálica imaginaria y renunciar así a su estatuto de solo y único objeto del deseo de la madre.

Freud, escribe Dor, precisa con razón, que por este motivo fantasmático “ *la castración sólo puede ser angustiante para el niño, y para acreditar así la creencia en la amenaza de la castración. El niño bien podría ser castrado o haberlo sido, tal como lo podría haber sido la madre misma... la organización perversa tiene así sus raíces en la angustia de la castración y en la movilización permanente de dispositivos defensivos destinados a evitarla.*” (Dor.2006:96)

Inciendo de manera crucial en ello ambas figuras parentales, ya que es imposible que el padre sea despojado de su estatuto de rival fálico sin la intervención de ese significante de la falta en el Otro, que incita al niño a abandonar el registro del ser (ser el falo) a favor del registro del tener (tener el falo). Este pasaje sólo se realiza en la medida en que el padre se presenta ante

el niño como aquel que supuestamente tiene el falo que la madre desea “esta atribución fálica, que confiere al padre el estatuto de padre simbólico, le otorga la autoridad de representante de la ley... pero es la sombra proyectada del padre simbólico es precisamente esa instancia mediadora de la cual el perverso no quiere saber nada, en la medida en que le impone tener que reconocer algo del orden de la falta en el Otro... en la medida en que la intrusión paterna suscite en el niño la idea de que la madre carente no desea al padre sino porque posee el falo, basta entonces con proveérselo imaginariamente y mantener esa atribución, para que sea neutralizadas la diferencia de los sexos y la falta que ella actualiza.” (Dor.2006:99)

La madre afirma Dor (2006) debe haber preferido al padre para que el niño descubra que el goce materno ya no está en él; demostrándole al mismo tiempo que lo que el padre desea en la madre es la diferencia que encarna respecto de él, resultando que la diferencia de los sexos no se vuelve significativa del deseo sino a ese precio. Ahora bien, este significativo del deseo no es otra cosa que el soporte indispensable para la simbolización de la falta y es precisamente esa falta simbólica la que niega el perverso pero al mismo tiempo sabe de ella.

Por ello si el niño percibe en la madre una auténtica incitación al goce y ésta queda a menudo muda sobre el sentido de la intrusión paterna y de la cuestión del deseo que supone, surge una complicidad erótica entre ambos personajes, quedando el niño engañado sobre la ausencia de mediación paterna respecto del deseo de la madre. No obstante, el padre puede continuar apareciendo como “un intruso y tanto más cuanto que la madre, sin confirmar en nada el compromiso de su deseo por él, no invalida nunca tampoco la eventualidad de ese deseo respecto al niño. El lugar del padre no puede por lo tanto revelarse de otro modo que perturbador y enigmático.” (Dor.2006:104)

Es por esto que la madre del perverso no hace caso a la ley al padre anulando de cierta forma el Nombre- del- Padre ya que la significación que recibe el niño no proviene del padre sino del discurso materno.

Entre otros factores que generan una estructura perversa se presentan por un lado la complicidad libidinal de la madre acompañada de la seducción materna y por otro la complacencia y ambivalencia silenciosa del padre; resultando en la afirmación por parte del perverso de una madre todopoderosa es decir fálica.

Esta madre hace percibir al niño inconsistencias y mentiras con respecto a la figura paterna aunque en ocasiones ella simule una amenaza por parte del padre o una defensa fingida para con éste, quedará inscrito en el niño un verdadero llamado a la transgresión de la ley.

### **3.3 Manifestaciones de la conducta perversa**

Sabemos que existen dos procesos defensivos característicos dentro de las perversiones: la fijación y la negación de la realidad, que podemos observar abiertamente manifestadas dentro de la homosexualidad y en el fetichismo.

Dentro de la homosexualidad escribe Dor (2006) hay una reacción de defensa narcisista ante la castración, en el curso del cual el niño quedaría fijado a la representación de una mujer provista de pene, por tanto, cuando el homosexual queda confrontado a una mujer real carente del atractivo sexual esencial para él, sólo podrá inspirarle horror en lugar de placer. El perverso al experimentar un temor inconsciente a perder el pene, puede presentar temores fantasmáticos, tales como el de una *vagina dentada*, en donde el sujeto experimenta una situación temida de castración, que por consiguiente ocasionaría un acto de emasculación, generando con ello problemas en la vida sexual de muchos varones.

Se observa cierta diferencia entre la homosexualidad femenina y la masculina en lo que se refiere a la relación con el padre *“el hombre homosexual cede todas las mujeres al padre y así evita todo conflicto con él, la mujer homosexual por su parte, cuando deja a la madre todos los hombres, se limita a despejar el terreno donde acomete la misión de desafiar al padre en el campo mismo de su deseo. Allí donde el hombre homosexual desiste, la mujer homosexual por el contrario, desafía el deseo paterno disputándole las mujeres y la posesión del falo y sus insignias”* (Andre.1995:76)

En cuanto al tema de la homosexualidad femenina Freud al escribir un artículo al que nombró: *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina* (1929), el cual trata de la postura libidinal de la joven de la cual hace análisis, refiere como con la actitud homosexual de la joven tratada ofendía a su padre y al mismo tiempo se vengaba, desafiaba, engañaba y burlaba, como ocurre dentro de las estructuras perversas.

Por otro lado en lo que respecta al fetichismo hay una negación de la realidad por la cual el sujeto se rehusa reconocer la ausencia de pene en la madre y en la mujer, Freud en su artículo sobre el fetichismo declara que *“el fetiche es el sustituto del falo de la mujer (de la madre) en que el varoncito ha creído y al que no quiere renunciar –sabemos porque – el varoncito rehusó darse por enterado de un hecho de su percepción, a saber, que la mujer no posee pene. No, eso no puede ser cierto, pues si la mujer está castrada, su propia posesión de pene corre peligro, y en contra de ello se revuelve la porción de narcisismo con que la naturaleza, providente, ha dotado justamente a ese órgano... ya en la etapa adulta .. en lo psíquico la mujer sigue teniendo un pene, pero este pene ya no es lo mismo que antes era. Algo otro lo ha reemplazado; fue designado su sustituto, el fetiche perdura como el signo del triunfo sobre la amenaza de castración y de la protección contra ella, y le ahorra al fetichista el devenir homosexual, en tanto presta a la mujer aquel carácter por el cual se vuelve soportable como objeto sexual...acaso se retenga como fetiche la última impresión anterior a la*

*traumática... entonces el pie o el zapato –o una parte de ellos– deben su preferencia como fetiches a la circunstancia de que la curiosidad del varoncito fisgoneó los genitales femeninos desde abajo, desde las piernas: pieles y terciopelo ..fijan la visión del vello pubiano, a la que habría debido seguir la ansiada visión del miembro femenino; las prendas interiores, que tan a menudo se escogen como fetiche, detienen el momento del desvestido, el último en que todavía se pudo considerar fálica a la mujer.” (Freud.1927:149,150) Observamos de esta manera una escisión del yo, porque se reconoce, la ausencia del pene pero al mismo tiempo se niega la realidad de la misma; lo cual es observable también en la mascarada propia del travestismo, donde el sujeto tiene como condición vestirse con prendas alusivas al sexo opuesto para de esta forma alcanzar el placer sexual, es decir, “el travesti juega a que carece de pene para revelar, finalmente que lo tiene.” (Bonnet.1992:40)*

El perverso al aceptar la incidencia de la castración con la condición de transgredirla continuamente, manifiesta una actitud constante de desafío, modalidad característica bajo la cual el perverso se relaciona con la Ley, debido a que “*el futuro perverso ha sido devastado, sorprendido, traumatizado, al descubrir que todo lo que se le presentaba como Ley estaba lleno de remilgos, de simulaciones, de componendas, de impureza, y se ha propuesto inscribir una verdadera Ley, garantizar con su cuerpo o por el artificio del fetiche una Ley real, virgen, sin mancha, sin falla, plena, llena de ella misma, y si es posible de él como garante de esta plenitud... el perverso forcejea con la Ley, la voltea, la pisotea, la desenmascara con pasión, y por el otro se erige como hacedor de Ley, en aquel que inscribe una Ley verdadera, ideal pero real.*” (Sivony.1990:54,55)

Asimismo el goce ilimitado es otra de las manifestaciones más características del perverso, el cual se detenta como aquel que sabe gozar; por ello Braunstein escribe que “*para Freud la neurosis era por así decirlo el negativo de la perversión ... pero ello no es así.. la perversión no es el negativo de la neurosis, sino su positivo.*” (Braunstein.1990:175)

El perverso vive para el goce, organizándolo, administrándolo pero para gozar de esta forma, refiere Braunstein (1990), hay que saber hacer con el Otro, obteniendo su complicidad o su terror, sabiendo manejar la realidad, de la misma forma el perverso no podría desmentir sin reconocer primero lo que habría de desmentir (ya lo sé pero aun así).

Ocurre entonces que para el perverso *“el objeto del desafío es entonces impresionar al Tercero –testigo- mediante la representación de una trasgresión...he ahí el provecho del desafío, goza el sujeto desafiante de aquello que ha provocado a la vista del otro: “¡mira como violo lo prohibido!”.. tiene entonces necesidad de la ley para encarar el papel de aquel que no puede creer en ella. Tiene que plantear pues incesantemente la Ley para oponérsele: es por esto que el desafío no tiene fin. Siempre es necesario oponerse y transgredir de nuevo indefinidamente contra la eternidad de la Ley.”* (Assoun.1995:25)

Por otro lado existen personas transgresoras de la Ley denominadas por Freud como *delincuentes por conciencia de culpa*, la denominación proviene del análisis de una situación muy particular que sus pacientes le referían: éstos estando bajo su tratamiento cometían una serie de actos delictivos tales como fraudes o incendios con conocimiento total de que estas acciones eran prohibidas; sin embargo al consumarlas sentían *“cierto alivio anímico.. ya que sufrían de una acuciante conciencia de culpa, de origen desconocido, y después de cometer una falta esa presión se aliviaba...”* (Freud.1916:338) descubriendo que dicha culpa les ordenaba buscar un castigo y que ésta tenía su origen en el Complejo de Edipo en donde se experimenta el deseo delictivo de matar al padre y poseer a la madre, todo lo anterior proporcionó una explicación innovadora para la psicología del delincuente.

A lo largo de este capítulo tratamos de exponer los cambios que ha ido experimentando el tema de las perversiones y cómo éstas han sido estudiadas básicamente a través del psicoanálisis, su origen y sus diversas manifestaciones;

pudiendo afirmar que lo que el perverso busca incesantemente es la Ley aquella Ley que inicialmente provenía del padre y que debido a que era la ley del deseo del otro, imponía una falta, es por lo que el perverso al desafiarla se asegura también de la existencia de aquella ley que origina en todos los hombres la diferencia de los sexos y la prohibición del incesto.

A continuación analizaremos el caso de un menor infractor el cual se encontraba recluido dentro de un Centro de Tratamiento para Varones, en donde, es posible observar mediante el análisis de su discurso y de sus actos, la presencia de varios rasgos característicos de una estructura perversa y su relación con la transgresión de la ley.

## CAPÍTULO 4

### METODOLOGÍA

#### *Escenario*

Esta investigación se llevó a cabo en el anteriormente conocido Centro de Tratamiento para Varones San Fernando ubicado al sur de la Ciudad de México, en aquel momento bajo la Jurisdicción del Gobierno Federal, ya que a partir del 6 de octubre de 2008, el Gobierno de la Ciudad de México asumió su administración y el de otros Centros Tutelares ubicados dentro de su demarcación, denominándolo desde entonces Comunidad para Adolescentes en conflicto con la Ley San Fernando.

El Centro perseguía varios objetivos, el principal de ellos aplicar la medida de tratamiento en internación impuesta en la resolución definitiva a adolescentes infractores, mediante la aplicación de métodos, técnicas, procedimientos e instrumentos científicos e interdisciplinarios, con el propósito de lograr la adaptación y reinserción social de los mismos.

Asimismo se aplicaba un programa terapéutico que incluía intervenciones desde diferentes áreas: médicas, psicológicas, sociales, pedagógicas, deportivas, recreativas incluyendo escuela para padres y capacitación laboral.

Con la finalidad de:

- *Que el menor con apoyo de su familia:*

1. *Logre su autoestima, a través del desarrollo de sus potencialidades y autodisciplina necesarias para propiciar en el futuro, el equilibrio entre sus condiciones de vida individual, familiar y colectiva.*



2. *Modifique los factores negativos de su estructura biopsicosocial para propiciar un desarrollo armónico, útil y sano.*
3. *Estructurar los valores y la formación de los hábitos que contribuyan al adecuado desarrollo de su personalidad.*
4. *Refuerce el reconocimiento y respeto de las normas morales, sociales y legales, y de los valores que éstas tutelan; así como, el conocimiento de los posibles daños y perjuicios que producirle su inobservancia.*
5. *Fomente los sentimientos de solidaridad familiar, social, nacional y humana.*

En cuanto a lo que el Centro les ofrecía se encontraba:

- *Realizar la guarda y custodia de los menores varones sujetos a tratamiento en internación, a través de un régimen de acciones técnicas, operativas, jurídicas, administrativas y de seguridad, para garantizar durante su permanencia, sus derechos, integridad y entrega de los menores a sus representantes legales.*
- *Realizar sesiones colegiadas de Consejo Técnico Interdisciplinario, a través de mesa redonda para informar, analizar, deliberar y tomar acuerdos de recomendación sobre asuntos técnicos, jurídicos, operativos, administrativos y de seguridad.*
- *Diseñar y rediseñar el programa de tratamiento individual a efecto de cumplir con la medida de tratamiento en internación impuesta por el Consejero Unitario.*
- *Realizar el informe de desarrollo de la aplicación de la medida para informar al Consejo Unitario en tiempo y forma, de acuerdo a los plazos que fije la Ley.*
- *Mantener actualizado el expediente técnico-jurídico, a través de la integración y control de diversos documentos, para el acceso y consulta oportuna y contribuir a la sistematización de información con fines académicos, investigación y política criminal.*
- *Mantener la estabilidad, condiciones y la actuación institucional mediante la correcta administración de los recursos humanos, materiales y financieros de que dispone el Centro, para cumplir con la función sustantiva, la gestión transparente y combate a la corrupción\**

***Sujeto***

Un menor infractor recluido en el Centro de Tratamiento para Varones por cometer un delito federal.

***Lugar***

Un cubículo del área de Psicología del mismo Centro que contaba con un escritorio y dos sillas, éste se encontraba aislado del ruido, en la medida de lo posible.

***Procedimiento***

Se llevaron a cabo 12 sesiones individuales con una frecuencia semanal con duración aproximada de 50 minutos cada una, dentro de las cuales se hicieron entrevistas a profundidad. Al final de cada entrevista se hacían notas sobre el caso.

***Materiales e instrumentos***

Únicamente se requería de un bloc de notas y una pluma.

\* Estos datos fueron obtenidos de Secretaría de Seguridad Pública. **Ejecución de la Medida**. 2007.

<http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/308145//archivo>

***Metodología cualitativa***

Dentro del presente estudio se empleó un diseño de investigación cualitativa, la técnica empleada fue la entrevista a profundidad, caracterizada por seguir un modelo de conversación normal y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas, ofreciéndonos múltiples ventajas como Valles (2000) indica:

proporciona la obtención de gran riqueza informativa en las palabras y enfoques de los entrevistados, provee al investigador la oportunidad de clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas en un marco de interacción más directo, personalizado, flexible y espontáneo, puede preferirse por su intimidad o por su comodidad; favorece la transmisión de información no superficial, permitiendo el estudio de casos típicos o extremos en la que la actitud de ciertos individuos encarna el modelo ideal de determinada actitud, entrando dentro de este tipo de entrevista la entrevista terapéutica.

No obstante es importante señalar que existen variaciones dentro de las entrevistas Patton en Valles (2000) menciona cuatro modalidades principales las cuales son:

La *entrevista conversacional informal* caracterizada por el surgimiento y realización de preguntas en el contexto y en el curso de natural de la interacción sin que haya una selección previa de temas, ni una redacción previa de preguntas.

La *entrevista estandarizada abierta* caracterizada por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta libre o abierta

La *entrevista no estandarizada* en donde no existe un listado previo de preguntas abiertas a utilizar con los entrevistados no hay un intento de estandarización

La *entrevista basada en un guión* caracterizada por la preparación de un guión de temas a tratar y por tener la libertad del entrevistador para ordenar y formular las preguntas, a lo largo del encuentro de la entrevista.

Como técnica de labor de investigación Vela en Tarrés (2001) afirma que, la entrevista cualitativa ha sido utilizada por diferentes disciplinas de las ciencias sociales como la psicología, siendo ésta un recurso esencial para la reorganización de los acontecimientos vitales en los casos clínicos, materia

fundamental para la interpretación, evaluación y tratamiento de los fenómenos psíquicos y por el otro, para la reconstrucción de eventos que permitan la comprensión de la dinámica individual en su entorno familiar e institucional asimismo nos proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan los pensamientos, los deseos y el inconsciente; es, por tanto una técnica invaluable para el conocimiento de los hechos sociales, para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades.

De la misma forma con los resultados obtenidos de dichas entrevistas utilizaremos el método hermenéutico este término que proviene, refiere Bauman (2002), del griego *hermeneutikòs*, relativo a explicación y que es usado en la actualidad en el sentido de la aclaración de hacer llano lo confuso, claro lo no claro.

La hermenéutica surgió como una corriente filosófica a mediados del siglo XX y que tuvo sus raíces en la fenomenología de Husserl, quien la consideraba tanto una filosofía, como un enfoque y un método *“enfatisa la vuelta a la reflexión y a la intuición para describir y clarificar la experiencia tal como ella es vivida pero con una marcada diferencia, ya que el método hermenéutico trata de introducirse en el contenido y la dinámica de la persona estudiada y en sus implicaciones, buscando estructurar una interpretación coherente del todo, el denominado hermeneuta se dedica a interpretar y develar el sentido de los mensajes haciendo que su comprensión sea posible, evitando todo malentendido, sin embargo éste no es neutral frente a las cosas , ni se anula de ellas, incorpora ideas, opiniones y prejuicios.”* (Arraez, Calles, Moreno.2006)

Teniendo dicha corriente filosófica afirman Arraez, Calles y Moreno (2006), la misión dada por Dilthey, de descubrir los significados de las cosas, la interpretación de las palabras, los escritos, los textos guardando su propiedad con el contexto del cual formaba parte, naciendo de esta forma la técnica del "círculo hermenéutico", movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de las partes al todo, de manera que en cada movimiento aumente el nivel de

comprensión: las partes reciben significado del todo y el todo adquiere sentido de las partes.

De esta forma como ya se mencionó anteriormente analizaremos el caso de un menor infractor que se encontraba recluido en el Centro de Tratamiento para Varones San Fernando, el cual presentaba rasgos característicos de una estructura perversa denotando una constante transgresión de la ley, no obstante dicho caso no será tomado como un objeto sino como un medio de estudio, en donde por lo regular es posible desarrollar generalizaciones empíricas o construcciones teóricas, empleándose también los estudios de caso, para confirmar, ilustrar o extender teorías, proporcionando mediante el estudio de una entidad particular *“una comprensión más desarrollada de algún problema más general o para desarrollar una teoría. El caso en sí mismo adquiere una importancia secundaria.”* (Tárres.2001:256)

Por tanto haciendo uso tanto de la entrevista cualitativa como del método hermenéutico, abordamos al sujeto a través de su discurso, a lo largo de varias sesiones, apoyándonos para el análisis de lo obtenido dentro de éstas, en la vasta teoría psicoanalítica, que además de dar cuenta de la conformación de la estructura psíquica del individuo y los conflictos existentes en éste, es la corriente psicológica que más ha investigado a lo largo del tiempo el campo de las perversiones y su relación con la transgresión de la ley. Con el propósito de preservar el anonimato de este joven sustituimos su nombre por iniciales.

Es importante resaltar que se mostrará únicamente la información obtenida de las sesiones, aunque, se realizó un tratamiento terapéutico, éste no se expondrá en el análisis.

# CAPÍTULO 5

## ANÁLISIS DE UN CASO

### 5.1 Contextualización de un caso

J. Y. al momento de su reclusión era un joven de 17 años, había cursado hasta el cuarto grado de primaria y este era su primer ingreso al Centro de Tratamiento para Varones.

Esta no era su primera detención, ya que contaba con un largo historial en cuanto a enfrentamientos con la ley, dentro de su ciudad natal Guanajuato así como en otras entidades del país; la infracción que lo llevó a encontrarse en el Centro fue *“posesión de Cocaína con fines de comercio”*

#### ***Grupo primario***

J. Y. provenía de una familia disintegrada, su padre se encontraba recluido por delito de homicidio en una cárcel de su ciudad de origen, cabe destacar que este hombre ya se había encontrado en reclusión con anterioridad acusado por el mismo delito.

J.Y. presencié la última detención de su padre, este suceso tuvo lugar cuando J.Y. tenía siete años de edad. Comenté como una noche encontrándose durmiendo en la habitación que compartía con su progenitor, llegaron varios policías y lo detuvieron ahí mismo acusándolo de homicidio. J. Y. cree firmemente que su padre es inocente y que se culpó para ayudar a un amigo, en esa ocasión relató que su abuela lo abrazó porque no quería que viera cómo se llevaban a su padre, al cual nunca llamó papá, siempre le habló por su nombre.

Cuando J.Y. fue detenido no fue trasladado inmediatamente a la Ciudad de México, ahí lo mantuvieron recluido por un periodo mínimo. Era la misma cárcel donde estaba su padre en su ciudad y al encontrarse ahí dentro, éste le aconsejó que no continuara vendiendo drogas, a pesar, de que J. Y. se enteró que su padre llevaba a cabo esta actividad ahí dentro.

Desde la edad de tres años, este joven refirió haber sido separado de su madre mediante un juicio donde su abuela paterna ganó la custodia legal sobre él (se desconoce el porqué la madre de J.Y. perdió legalmente a su hijo, se infiere que posiblemente existió una razón muy fuerte para separar a un niño tan pequeño de su progenitora), por ello este joven vivía con su abuela, pero hacía dos años había dejado esa casa, porque esta señora recibió un balazo en la espalda, a causa de una riña y quedó inválida. J.Y. aprovechó esta situación y la abandonó. Posteriormente se integró con la familia que su madre había creado, la cual se componía de su padrastro (con el que llevaba una relación hostil debido a que J. Y. describía que maltrataba física y verbalmente a su madre), contaba además con tres medios hermanos, uno de ellos de 15 años de edad, otro adolescente de 14 y el más pequeño de tres años, siendo este último con el que J. Y. guardaba una relación más estrecha y por supuesto su mamá.

No obstante J. Y. mencionó que tenía conocimientos de boxeo, ya que su padre, en el breve periodo que estuvo con él antes de su segunda detención, le enseñó algunas técnicas. Cuando reñía con sus hermanos menores los golpeaba fuertemente. J. Y. relataba *“les daba sus cocos”* ya fuese porque tomaban sus cosas materiales prestadas sin su consentimiento o porque...*“me molestaban cuando estaba con mi novia”*.

Como ya se describió desde muy pequeño (tres años) hasta los quince J. Y. vivió con su abuela, la cual le impedía ver a su madre y aunque él se escapaba para ir a verla. Cuando su abuela se daba cuenta iba por él con patrullas a la casa de su mamá; J. Y. vivía además con sus tías paternas pero no llevaba una buena

relación con éstas, ya que en ocasiones peleaba con ellas a golpes porque lo insultaban mencionándole que “*era un arrimado*” o lo acusaban con su abuela para que ésta lo golpeará “*por cualquier cosa*”. Después de que abandonó la casa de su abuela, algunos de sus tíos le comentaban que fuera a visitarla ya que ésta quería que regresara o en ocasiones preguntaba por él, pero nunca fue a verla porque no lo deseaba.

J. Y. creció viendo a su abuela paterna realizar ritos de brujería así como exorcismos a gente que se lo solicitaba para lo cual mataba serpientes. En muchas ocasiones su abuela le encargó matar a los perros que tenían por mascotas ya que éstos llegaban a morderlos y él los mataba a golpes así como a algunas serpientes. J. Y. reconoce que actuaba de manera violenta por desquitarse del maltrato físico que su abuela le infringía cada vez que se portaba “mal”, por contestarle, por no hacer lo que ella le ordenaba, por llegar tarde a casa, por ir a ver a su madre; lo golpeaba con cables en la espalda llegando a un punto en donde él se reía cuando ella lo maltrataba para demostrarle que no le hacía daño alguno. Tras el recuerdo, mencionó: “*la odio por eso*”.

Este joven convivía frecuentemente con uno de sus tíos paternos que se dedicaba a la venta de frutas y juntos tomaban alcohol los fines de semana. Al estar trabajando con él conoció diferentes partes de la república entregando pedidos, pero llegó a tener varias diferencias con él. Cuando su tío bebía alcohol se volvía muy agresivo y lo golpeaba.

## 5.2 Primer análisis

Iniciaremos el siguiente análisis exponiendo un escrito que trata acerca de la génesis de las perversiones sádicas y masoquistas, describiendo una fantasía muy particular denominada ***Pegan a un niño*** presentada por Sigmund Freud en el año de 1919. En un artículo del mismo nombre en donde sus pacientes referían, presentarla produciéndoles una satisfacción onanista la cual tenía su origen



desde que eran pequeños, antes del quinto o sexto grado de primaria y constaba de tres fases diferentes:

Freud (1919) describe que en la primera fase de la fantasía de paliza se formula:

<< El padre pega al niño>> deja traslucir mucho el contenido si digo: <<El padre pega al niño que yo odio>>

En la segunda fase: <<Yo soy azotado por el padre>>tiene un carácter indudablemente masoquista. << No, no te ama pues a ti te pega>>.

En la tercera fase el niño fantaseador sigue apareciendo como espectador y el padre se conserva en la persona de un maestro u otra autoridad, la fantasía es semejante ahora a la de la primera fase, parece haberse vuelto de nuevo hacia el sadismo siendo entonces una fantasía sádica y la satisfacción que se gana con ella masoquista.

Ahora aplicando lo anterior a nuestro caso podemos explicarlo de la siguiente manera:

J.Y. observa como su abuela le pega a otros (sus propios hijos así como a animales)

J.Y. es azotado por la abuela con diferentes objetos (en su relato son cables)

Finalmente J.Y. al ser azotado por la abuela, manifiesta goce en ello llegando al punto de reírse cuando ella llevaba a cabo esta actividad.

Todo lo anterior condujo a que J.Y. deviniera en una estructura sadomasoquista, realizando una constante búsqueda de situaciones donde el pudiese posicionarse como un objeto al cual se le infringía dolor, como lo era, ser castigado por su abuela o alcoholizarse con su tío para finalmente ser golpeado por éste, quedando como objeto de goce del Otro, característica propia de la perversión, en este caso masoquista.

De la misma forma dada la estructura perversa de la abuela de J. Y. existía la posibilidad de que al castigar o golpear a J.Y., la abuela haya experimentado un goce sádico, generando a la vez en J. Y. una identificación narcisista con ella, ello se observa en algunas actitudes sádicas de J.Y. ya que al parecer este chico

gozaba de matar a golpes a sus perros, como llegó a observarlo en su abuela, no existiendo rastro presente -al menos en su relato durante las sesiones- de empatía por el sufrimiento de esos seres vivos y con los cuales se supondría la existencia de una relación estrecha ya que eran sus mascotas.

Con lo anterior constatamos la estrecha relación que guarda el sadismo con el masoquismo para Freud recordemos *“la satisfacción en este caso depende de infligir dolor a otro (sadismo) o experimentarlo uno mismo (masoquismo)... Freud postuló una conexión intrínseca entre el sadismo y el masoquismo sosteniendo que son sencillamente los aspectos activo y pasivo de una misma perversión. Lacan dice que el sadismo y el masoquismo están íntimamente relacionados y vinculados con la posición invocatoria (que también denomina “pulsión sadomasoquista”. Tanto el masoquista como el sádico se sitúan como objetos de pulsión invocatoria , la voz, para Lacan el masoquismo es primario y el sadismo deriva de él.. mientras que el masoquista prefiere experimentar el dolor de la existencia en su propio cuerpo, el sádico rechaza este dolor y obliga al otro a soportarlo. El masoquismo .. es la experiencia límite es el intento de ir más allá de la regulación del principio del placer.”* (Evans.2008:171) Sabemos que dentro de las perversiones se rebasa este límite del placer llegando al goce, no obstante debe existir cierta renuncia inicial a éste, lo cual ocurre en el complejo de castración, donde el sujeto debe abandonar sus intentos de ser el falo imaginario de la madre *“la castración significa que el goce debe ser rechazado para poder alcanzarlo en escala invertida. La prohibición simbólica del goce en el complejo de Edipo (el tabú del incesto) es entonces, paradójicamente, la prohibición de algo que es ya imposible; es decir, que funciona para mantener la ilusión neurótica de que el goce sería alcanzable si no estuviera prohibido. La prohibición misma crea el deseo de transgredirla, y el goce es por lo tanto fundamentalmente transgresor.”* (Evans.2008:103)

Por lo que aquél que goza, el perverso, realmente sufre porque debió haber desistido de ese goce originario para poder estar sujeto a la Ley y vivir dentro de los parámetros que marca una sociedad.

Existe además desde el origen una falla en la función del padre y en toda la dinámica de la familia de J.Y. Lacan señala” *las formas de neurosis predominantes a fines de siglo pasado son las que revelaron que dependían en forma estrecha de las condiciones de la familia, así como en la personalidad del padre, carente siempre de algún modo, ausente, humillada, dividida o postiza.... las incidencias y constelaciones familiares determinan los síntomas y las estructuras.. que.. dividen, introvierten o invierten la personalidad.*” (Lacan.1977:114)

Sabemos también tal como Lacan (1977) afirma dentro de las relaciones psicológicas de los padres es fundamental el papel desempeñado por el padre, en tanto representa la autoridad y es el centro de la revelación sexual. Pero si este padre falla en su función de representante de la Ley, como ocurre en este caso, existirá una distorsión dando origen a una estructura psíquica patológica como en este caso lo es la perversión. J. Y. desde pequeño fue testigo de cómo su familia muestra un desprecio por la Ley, tiene un padre que la transgrede constantemente, donde el falo (poder) siempre lo detenta su abuela; es decir, esta abuela terrible es una mujer fálica, que ante los ojos de su nieto, no se encuentra en falta, no está castrada, ella misma es Ley, para ella todo está permitido tal como el padre del artículo de Tótem y Tabú descrito por Freud para el cual todo estaba autorizado, podemos hipotetizar que J. Y. denega la castración de su abuela, nadie puede contra ella, ni la propia madre de este joven fue capaz de enfrentarse al arrebató de su hijo. Por tanto si no hay representantes de la Ley, si no existen la serie de regulaciones necesarias que demuestren que “*la ley está más allá de un personaje en particular.*” (Massota.1992:68). Es previsible la existencia de una falla en la inscripción en el psiquismo del significante Nombre-del- Padre, que es función del padre simbólico y que posibilita a su vez la castración simbólica y promoción de la instauración de la Ley en el sujeto, lo cual no ocurrió en este caso.

### **Grupo Secundario, Grupo de Pares e inicio en las drogas**

J.Y. era padre de una niña que tenía la edad aproximada de su hermanastro menor que engendró debido a una relación pasajera con una chica, al momento de su detención su novia actual se encontraba embarazada y al parecer iban a tener gemelos, pero de esta situación no tenía más información porque había perdido todo contacto con ella desde su detención.

Narraba que inició el consumo de drogas por la influencia de algunos vecinos, se drogaba diariamente con marihuana y diversas pastillas psicotrópicas, además de consumir alcohol, mencionaba que se convirtió en vendedor de droga porque observó que era más redituable económicamente en contraste, con la ganancia obtenida por los trabajos de herrería y pintura de casas que realizaba.

El consumo de drogas era *“cada ocho días con un amigo”* y mencionó que empezó a gustarle *“trabajar”* en la venta de drogas debido a que observó que eso le *“dejaba dinero y el poder de mover gente”*. Comenzó a venderla desde los quince años.

Asimismo tomaba psicotrópicos por prescripción médica porque sentía que se le aceleraba el corazón y *“le daban ganas de salirse y alocarse”* pero en una ocasión tomó demasiadas pastillas psicotrópicas se desmayó y lo llevaron al hospital a desintoxicarlo.

Para él la venta de drogas no era tan grave, se refería a sus compradores como *“viciosos”* y que ellos *“se drogaban porque querían”* y él no tenía culpa alguna de ello, mencionado que con el dinero que obtenía compró un refrigerador, *“una moto de 130,00 pesos”*, bicicletas, x box y una camioneta (la cual utilizaba su madre en ocasiones).

Su hermanastro refirió, que es alrededor de año y medio menor, está también involucrado en la venta de drogas pero que le preocupa porque lo dejó encargado con unas personas y a otros familiares.

La madre de J. Y. finalmente, me informó personal de trabajo social del mismo Centro de Tratamiento, estaba comerciando con droga en su ciudad natal y refería serle imposible trasladarse desde ahí para visitar a su hijo.

### 5.3 Segundo análisis

J.Y. debido a su estilo de vida, a su analfabetismo aunado a la poca o nula información con respecto al uso de anticonceptivos o protección en sus relaciones sexuales, a su corta edad, ya era padre de varios hijos. No obstante, nunca comentó sobre algún deseo de criarlos o reunirse nuevamente con ellos. Parecería imitar a su padre ausente todo ello generado probablemente por la invalidación de éste ante sus ojos.

J. Y. se vio como sucedió con el cabo Lortie descrito en el primer capítulo *“introducido a la vida por un ser humano brutal. Es decir, por un genitor en quien no se había producido la permutación, un individuo no marcado por el límite- en cierta manera por un padre fuera de la Ley.”* (Legendre.1994:89) Por lo tanto J.Y. llega a la paternidad sin saber ejercer el oficio de padre, sin saber representar la Ley.

En lo que respecta a su conducta adictiva que lo condujo a una fuerte intoxicación se visualiza que para él *....”goce y placer son dos, y el drogadicto lo prueba desde el principio. Así pues, aún cuando a veces erija el placer en goce, hay en su goce un gusto de muerte, de eternidad; gozar hasta caer “enfermo” de goce, gozar a falta de amar, es el destino de algunos perversos, vengarse por el goce, vengarse del goce; el goce de vengarse es el de la ley justiciera, que restablece las verdaderas cuentas..”* (Sivony.1990:143) En la sesión que J. Y. narró este suceso denotaba presunción por su tolerancia a la ingesta de fuertes dosis de droga lo que nos permite nuevamente vislumbrar como su estructura perversa lo conduce a mostrar como goza con lo prohibido.

Además de obtener un ingreso mucho mayor por la venta de drogas estaba el desafío a la Ley. La venta de droga estaba para él era una “forma de trabajo” que a pesar de perjudicar la salud de sus consumidores desde su perspectiva, él no cometía ningún daño. Esta actividad también le proporcionaba poder (fálico) y satisfactores materiales, esto último es comprensible por varios motivos. Sabemos que los perversos suelen *“Caer en el abuso de tóxicos, la pasión del juego y su corolario frecuente, la trampa, el vagabundaje, la deserción, el robo y sus múltiples variantes, el pillaje y la destrucción, el incendio voluntario, la prostitución, etc.”* (Dor.2006:66) Asociado a ello, este chico se encuentra rodeado de un ambiente lleno de carencias, que no le puede proveer de todo aquello con lo que constantemente nos bombardean en los espectaculares o en los medios de comunicación, vivimos inmersos en una época donde el hedonismo es exacerbado, donde se buscan satisfactores inmediatos, sin preocuparse por los demás viviendo sólo para sí mismo *“se puede observar que lo social ha sido abandonado, convirtiéndose en valores únicos, el deseo, el placer y la comunicación.”* (Lipovetsky.2000:44)

Hay una realidad ficticia contrastante con la realidad que viven los jóvenes en nuestro país, esta falsa realidad los incita a obtener objetos materiales y posiciones socioeconómicas altas; pero como obtener lo anterior si no hay oportunidades de trabajo, ni de educación, cuando los salarios no son adecuados y las jornadas de trabajo son extenuantes, agregando además como en el caso de J. Y. estructuras familiares perversas y conflictos entre los padres que causan síntomas o perturbaciones desde la infancia.

Es evidente que en la familia de J. Y. la perversión ha sido una constante, ha existido dentro de ella la transgresión que proviene inicialmente de su padre, de su abuela. Preguntémosnos ¿por qué fue balaceada por su vecina? ¿qué tipo de riña o conflicto existía en ese medio? ¿estaría esta problemática relacionada con la venta de estupefacientes? es decir con una actividad ilegal. De la misma forma su madre sabía que estaba ocurriendo con su hijo, que llevaba a cabo una actividad ilícita con consecuencias previsiblemente graves y al parecer la aprobaba ya que

hacía uso de los bienes que J. Y. obtenía de ello, llegando ella misma a vender droga y permitiendo que otro de sus hijos menores lo hiciera.

Por lo tanto, resulta claro que el comportamiento de J. Y. deviene de toda una historización fundamentada en el abuso y la transgresión; probablemente tenía pocas posibilidades de vivir de otra manera que no fuera la misma que observó en los modelos de comportamiento parentales que lo rodearon a lo largo de su vida.

J. Y. parecería que imita a su padre, presentando una búsqueda incesante a nivel inconsciente de asesinarlo metafóricamente, superándolo en actos delictivos y criminales, como sucedió con un personaje perverso nacido en Francia en el año 1400, el cual fue un criminal sanguinario que sólo fue el reflejo de su educador, de un abuelo cruel y corrompido *"nada conseguía frenar la rabia que lo atormentaba. Solo el crimen, la negación de todos los frenos, había de otorgarle la soberanía ilimitada que a sus ojos de adolescente aquel hombre había poseído. Gilles era el rival de quien lo había educado, al cual había seguido – y al cual admiraba-, de aquel hombre ahora muerto, que lo había superado en vida. Él iba a superarlo a su vez. Lo superaría en el crimen."* (Roudinesco2009:43) como parece observarse en el presente caso.

De la misma forma J. Y. no denota represión de sus pulsiones ni la presencia de una instancia moral, un Super Yo, que le permita frenar sus impulsos y poder sublimar.

### **Conflictos con la Ley y Agresión a Otros**

A través de las sesiones se tuvo conocimiento de la participación de J.Y. en algunas riñas callejeras en donde J.Y. hirió con armas punzo cortantes así como de fuego a otros chicos, en otra ocasión golpeó a un joven con una piedra en la cabeza hasta casi matarlo, constantemente peleaba con otros sujetos, en muchas ocasiones porque.... *"sentía que me veían feo"*. Siguiendo la misma línea de conflictos con la Ley, relató como al momento de su detención en su ciudad natal, los agentes *"me torturaron"*, lo golpearon, con la finalidad de que les confesara

quiénes eran sus cómplices y dónde tenía más droga, pero refería que aún con todo eso nunca lograron obtener esa información.

Dentro del centro de Tratamiento también refirió haber tenido una pelea con un compañero dentro del taller de embutidos. Todo inicio porque su compañero le reclamó que el encargado de embutidos ya no lo prefería a él debido a su reciente reincorporación al taller. Comentó que al momento de estar golpeando al otro chico llegó a disfrutarlo: *“hasta me dio risa hacerlo”*.

En reiteradas ocasiones al preguntarle a J.Y. por sus proyectos a futuro externaba su deseo de enlistarse en el Ejército por el manejo de armas que ahí se tiene, pero ya en la última sesión mencionó en forma un tanto irónica que era porque desde ahí puede *“manejarse mejor la venta de drogas”*, lo cual afirmaba debido a que un amigo suyo estaba dentro del Ejército.

Cuando J.Y. relató lo anterior no se observaba en él ningún rastro de vergüenza o culpabilidad, contrariamente mantenía una sonrisa...

#### **5.4 Tercer análisis**

Nuevamente J. Y. se ubica en posición de objeto gozando como aquella primera vez que fue sometido por su abuela. Este chico se muestra como un masoquista al cual *“el dolor le señala, como a todos, la irrupción del Otro, pero él pone en juego algo más precioso: lo que le interesa es atraer al Otro para capturarlo, controlarlo, torcerle el cuello. El dolor... le es precioso por que le señala que la cosa marcha, que ha avanzado al territorio donde podrá fijarla, aniquilarla, lentamente; violencia fría, absoluta, “ausente”; violencia inaudita del masoquista que extirpa al otro lo más íntimo de su violencia como si le vaciara su sangre; succión delicada, sumisa, devastadora.”* (Sivony.1990:43,44) Reluce de la misma forma el sadismo, gusta de infligir golpes a otros, podríamos afirmar que tal como sucede en la perversión la única culpa que experimenta es no poder gozar más.



Es interesante como el papel de la mirada es fundamental para él, se siente observado por los demás, lo toma como una agresión lo cual da paso a actitudes violentas. Entendemos la mirada como “ *mirada en el objeto del acto de mirar, en el objeto de la pulsión escópica, por tanto la mirada ya no está del lado del sujeto; es la mirada del Otro. El ojo que mira es el del sujeto, mientras que la mirada está del lado del objeto y no hay coincidencia entre uno y otra.*” (Evans.2008:130) Esa mirada del Otro ofende y agrede a J.Y.

A lo largo de este análisis observamos diversos rasgos de perversión uno de ellos y motivo por el cual se encontraba en el Centro es por transgresión de la Ley, ello se observa en el último párrafo donde reconoce el verdadero motivo por el cual desea enlistarse en el Ejército. Señala que únicamente busca “*Idoltrar la autoridad hasta el punto de identificarse con la Ley para pervertirla mejor.*” (Roudinesco.2009:127) A pesar de que a lo largo de su tratamiento en el Centro mostraba una gradual y progresiva introyección de reglas y normas. Finalmente su discurso revela y desmiente que ello nunca fue así, propio de la impostura perversa.

## **CAPÍTULO 6**

### **CONSIDERACIONES FINALES**

Dentro del Centro de Tratamiento para Varones como se presentó con anterioridad se persiguen diversos objetivos entre ellos fortalecer la autoestima, estructurar valores, respeto de normas y generar sentimientos de solidaridad social y familiar todo ello con el apoyo de los familiares, así como de todo un equipo interdisciplinario compuesto por médicos, trabajadoras sociales, maestros, guardias y por supuesto psicólogos, creemos firmemente que los fines son buenos en esencia, pero la realidad de ahí dentro es sumamente diferente y no se alcanzan los objetivos por diversos motivos por ejemplo el hacinamiento debido a la enorme población que ahí se encuentra, la asignación de varios pacientes y el tiempo con el que se cuenta para atender a los jóvenes en terapia y la indisposición de algunos hacia ésta.

En este caso en particular relatamos como este chico se encontraba sin acompañamiento alguno dentro de la Institución, sin el apoyo de ningún familiar, como es la pretensión de los Centros. Una familia que pudiese comprender qué fue lo que sucedió para que su hijo estuviese ahí. Poder generar una red de apoyo para J.Y. y enseñarle tanto a él como a sus padres nuevas formas de comunicación. Pero cómo obtener lo anterior cuando J.Y. proviene de una familia donde vemos a través de su relato, la existencia nula del respeto a la Ley y de una convivencia social sana, donde casi todos sus familiares están inmersos dentro del narcotráfico. Este caso no es el único, muchos jóvenes provienen de la calle, nadie los visita y al cumplir su medida de internación, regresan nuevamente a continuar cometiendo los mismos delitos y a aplicar nuevas técnicas que aprenden de los demás menores.

La propia Institución es decir el Centro de Tratamiento, coadyuva también a que éstos jóvenes continúen inmersos en la agresividad, ya que desde que ingresan los ponen a “curtirse” (golpearse) entre ellos. Colocando al mando de las secciones a un joven igual que ellos (padrino), sólo diferenciado por una mayor estancia de tiempo en el Centro, el cual tiene la consigna de imponerles tareas y órdenes de una forma hostil, dando como resultado, un odio acrecentado hacia este personaje.

En cuanto a los custodios, el trato que tienen hacia los menores, en la mayoría de los casos, es agresivo y degradante, lógicamente no se les puede tratar de una manera dócil y sutil ya que se encuentran en un medio de reclusión, pero sí de una forma digna, respetando su integridad personal e identidad.

Muchos de ellos son agredidos física y hasta sexualmente, lo cual nuevamente los conduce a ese mismo círculo vicioso generador de rencor, violencia y rabia contra la sociedad en general. Muchos de ellos son realmente unos niños aunque físicamente parezcan unos hombres, sufren ahí dentro, lloran y externan su inconformidad, buscan drogarse, suicidarse y tratan de obtener mediante dinero, intercambio de objetos personales o comida que les llevan (áquellos quiénes reciben la visita de sus familiares) para tener una “mejor estancia” en este lugar.

En lo que respecta a las sesiones terapéuticas del área de Psicología del Centro, se busca a través de la indagación de la historia de vida de los jóvenes, crear un tratamiento personalizado, informado en notas de evolución y en un reporte para el Consejo Interdisciplinario cada tres meses, exponer el avance, retroceso o la inmovilidad en el comportamiento de los menores con la finalidad de modificar el plan de tratamiento o continuar con el mismo, para realizar cambios en su actitud.

En algunos de los menores hay cambios, pero es lamentable como en la mayoría de los casos, los chicos acuden a tratamiento forzados, con aburrimiento, molestia o sólo para entretenerse, jugando a “terapiar” al psicólogo.

Referente a mi estancia en este Centro puedo decir que me fue de una gran experiencia profesional, me enfrente a enormes retos, ya que además de proporcionar terapia individual, también existía la opción grupal. Conocí un sin número de historias, relatos crudos, tristes, violentos, llenos de lágrimas que reflejan una realidad social adversa, así como una diversidad de personalidades.

Como lo muestro en este caso particular J. Y. presentaba una personalidad conformada por una estructura perversa y, a pesar del apoyo recibido de una psicóloga titular del Centro aunado a la constante asesoría de mi profesora de la universidad, este joven, como sucede cuando un perverso asiste a terapia, me convirtió en testigo auditivo de las transgresiones que realizaba cuando se encontraba en libertad, resultándole un espacio estupendo de goce, requiriendo de mi mirada capturándome en mi posición de sujeto castrado por la Ley.

Considero necesario para poder ingresar a sitios de reclusión como éste además de presentar disposición y tolerancia, es necesario asistir preparado emocionalmente, contando con el apoyo supervisiones terapéuticas en donde podamos elaborar todos aquellos sentimientos que generan historias, estructuras de personalidad y lugares como éste.

No puedo asegurar que mis intervenciones ante él, no tuvieron efecto alguno, me propuse a lo largo de la terapia conducirlo a la reflexión mediante diversos análisis dirigidos a hacerse responsable por sus actos, a elaborar los conflictos inherentes a su historia de vida donde lo vi sufrir y llorar, denotando con lo anterior en ocasiones resistencia o apertura mostrando los efectos de la terapia; también se le invitaba a realizar un cambio en su comportamiento, a identificar personas significativas en su vida por las que sintiera empatía y lograr sino un cambio propiamente dicho, sí una mejor adaptación dentro de la sociedad que lo condujera a actuar de forma regulada dentro de ésta y cuando saliera del Centro.

Aunque en la última sesión manifestó directamente su deseo de continuar vendiendo drogas, me preguntó, ¿logré generar al menos una mínima variación en su comportamiento o alguna reflexión que lo condujera a realizar un cambio en su manera de conducirse ante los demás?.

En cuanto a la realización de un tratamiento efectivo para un perverso se sabe desde el psicoanálisis que esto no es posible porque no existe movilidad en las estructuras, como Roudinesco menciona ningún tratamiento funciona para el perverso ya que lo desafía, la única solución refirió esta autora en una conferencia magistral llevada a cabo en el año 2009 en la Ciudad de México referente al psicoanálisis de las perversiones, la perversión puede abordarse a través del sufrimiento, accediendo a la culpa y pasando a la conciencia de culpa no sólo al nivel de la ley, sino interiorizarla para impedir el acto. Pero cómo podríamos hacer sufrir al perverso sin caer nosotros mismos en una posición sádica.

## CONCLUSIONES

La perversión es designada en nuestros días como un trastorno de la identidad, un estado de delincuencia, una desviación, que forma parte de nuestra vida cotidiana, hoy en día los actos generados por la perversión se han convertido en una especie de rutina de la criminalidad. En nuestro país específicamente, en apariencia, nos encontramos fascinados y ávidos con la naturaleza de los mismos, a los cuales se les da cada día más foro en los medios de comunicación masiva presentándolos como un espectáculo digno de admiración (entrevistas con los narcotraficantes más poderosos, homicidas, padres incestuosos, pederastas, etc.) o fotos de gente asesinada y torturada de las maneras más crueles y con un sufrimiento atroz, sin dimensionar la gravedad de este problema, sin buscar el origen o el porqué de estos fenómenos.

Lo cual, refleja a su vez, cómo nos vamos convirtiendo en una sociedad presumiblemente perversa, compuesta de asesinatos y actos delictivos cada vez más violentos; cometiendo con ello un homicidio directo contra la ley, deseando aparentemente acabar con ésta, infringiéndola cada vez más.

Para explicar dicho fenómeno debemos tomar en cuenta diversos factores, entre ellos se encuentran las problemáticas sociales a las cuales nos enfrentamos cada día, pobreza y desempleo por mencionar las más importantes. En algunos casos éstos son los detonantes para iniciarse en actos delictivos como el robo o la venta de estupefacientes, lo cual actualmente es un negocio sumamente redituable. Prueba de ello se observa con el incremento de las ya famosas “narcotienditas” presentes en numerosas colonias de nuestro país, donde se puede comprar e increíblemente pedir a domicilio diferentes tipos de estupefacientes ilegales.

Cabe destacar que aunado a lo anterior, se encuentra la importancia fundamental y las consecuencias que generan las diversas problemáticas presentes dentro de la institución familiar, porque no hay sujeto que preexista a la relación con sus padres, dada la suma vulnerabilidad del niño en su primer infancia, es en el

período Edípico, cuando a través de la intervención del padre se puede definir la identidad sexual del niño. Asimismo es el momento en el que éste experimenta sentimientos de amor y odio, al padre por tener que separarse de la madre. Esto es lo que determina la estructura del sujeto.

Actualmente nos enfrentamos a una decadencia de la figura del padre simbólico, debido a que en muchas ocasiones falla como representante de la ley, no indicándoles a sus hijos un límite, motivo por el cual surgen problemas o quedan con una estructura perversa.

Es importante resaltar que es un hecho constante que el padre del perverso nunca ha podido ocupar su puesto de agente de la “castración”. Asimismo su nombre no es invocado por la madre, o está ausente, o débil, pudiendo estar sometido a la madre siendo ésta una madre fálica para el sujeto que denegará la castración.

En relación con el caso que analizamos dentro del presente trabajo nos encontramos una mezcla de todos los factores mencionados con anterioridad; describimos y analizamos el caso de un joven recluido en un Centro por cometer un delito, el cual provenía de una familia presumiblemente perversa, donde el padre ausente y transgresor de la Ley falló en su representación como tal.

Donde existió una abuela que no se mostraba en falta ante su nieto, que aparentemente gozaba de maltratar a este joven, encontrándose también una madre y un medio hermano dedicados a actos transgresores de la Ley, desarrollándose en un medio social compuesto de pobreza y marginación. Lo cual devino en la presencia de una estructura perversa en este chico, donde al atravesar por el Complejo de Edipo hubo fallas en la función paterna y se constituyó a su vez una denegación contra la castración. Es decir, llegó a aceptar la Ley a condición de desafiarla constantemente, prueba de ello se encuentra en los comentarios descritos en relación a la continuación de actos transgresores e ilegales al salir de ese medio de reclusión. Además de continuar con ciertos actos perversos como comportamientos sádico-masoquistas.

Si bien es cierto que los perversos forman parte de nuestra humanidad exhibiendo lo que la mayoría ocultamos, es decir, nuestras pulsiones son reprimidas para poder estar en sociedad. Creo que existe una fuerte necesidad de continuar indagando acerca de esta estructura, de la influencia tan importante de los roles parentales y de una posibilidad de cambio en cuanto a la forma de conducirse dentro de una vida reglamentada.

Propongo ante todo actuar desde el origen, en el momento crucial de la estructuración de un ser humano, dentro de las constelaciones familiares, donde aquellos que ejercen el papel de padres asuman su rol, proporcionándoles a sus hijos el límite necesario al atravesar por el Edipo, castrándolos simbólicamente haciendo caso al Nombre-del-Padre; sabemos que lo anterior puede suceder aun con la ausencia de un padre real, pero siempre haciendo referencia a un padre simbólico que esté más allá de cualquier personaje obteniendo con ello la posibilidad de resultados adecuados.

En cuanto a aquellos que poseen una estructura perversa se muestra necesario acudir ante el terapeuta con una genuina actitud de cambio en su actuar, ya que si esto no ocurre sólo se utilizará el espacio terapéutico como un lugar de goce, como ya se describió con anterioridad, o al enfrentar al perverso con la Ley, éste posiblemente optará por abandonar la terapia.

Indudablemente jamás erradicaremos el crimen y la violencia ya que son parte de la humanidad, pero, si buscamos su origen, probablemente podamos lograr un cambio, la perversión requiere continuar siendo estudiada, comprendida y analizada, con ello podremos aproximarnos a ella para formular acciones terapéuticas que logren cumplir su objetivo, generar un cambio real en este tipo de estructura ya que contamos con explicaciones teóricas pero no una terapia funcional adecuada a las necesidades de esta forma de vida que es la perversión.



## BIBLIOGRAFÍA

Arraez, M., Calles, J. , Moreno, T. L. 2006.

La Hermenéutica: una actividad interpretativa:

Revista Universitaria de Investigación Sapiens en Línea.

[www.scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=s13552006000200012&.In=es&nrm=>](http://www.scielo.php?script=sci_arttext&pid=s13552006000200012&.In=es&nrm=>)

André, S. (1995). *La impostura Perversa*. España: Editorial Paidós

Assoun, P. L. (1995). *El Perverso y la Mujer en la Literatura*. Argentina: Editorial Nueva Visión.

Assoun, P. L. (2003). *Freud y las Ciencias Sociales*. España: Ediciones del Serbal

Augé, M. (2000). *Los no lugares espacios de anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad*. España: Editorial Gedisa.

Bauman, Z. (2002). *La Hermenéutica y Las Ciencias Sociales*. Argentina: Editorial Nueva Visión

Bleichmar, H. B. (1984). *Introducción al Estudio de las Perversiones*. Argentina: Editorial Paidós,

Braunstein, N. (1982). *Psicología, Ideología y Ciencia*. México: Siglo XXI Editores

Braunstein, N. (2001). *Por el Camino de Freud*. México: Siglo XXI. Editores

Braunstein, N. (1990). *Goce*. México: Siglo XXI Editores

Bonnet, G. (1992). *Las Perversiones Sexuales*. México: Publicaciones Cruz.

Dor, J. (1989). *El padre y su Función en Psicoanálisis*. Argentina: Ed. Nueva Visión.

Dor, J. (2006). *Estructura y Perversiones*. España: Gedisa

Dolto, F. (1974). *Psicoanálisis y Pediatría*. México: Siglo XXI Editores

Evans, D. (2008). *Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano*. Argentina: Ed. Paidós

Foucault, M. (1986). *Historia de la Sexualidad. Vol. I La Voluntad de Saber*. México: Siglo XXI Editores

Firpo, M. S. , Lasalle, A. , Ortega, A., Díaz, N., Prates, C., Sansarricq, J. (2000). *Clínica Psicoanalítica con Adolescentes*. Argentina: Ediciones Homosapiens,

Freud, S. (1905). Tomo VII. *Tres Ensayos sobre una Teoría Sexual*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu

Freud, S. (1913 [1912-13]. Tomo VII. *Tótem y Tabú. Algunas consecuencias en la vida anímica de los salvajes y los neuróticos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu

Freud, S. (1915). Tomo XIX. *Pulsiones y Destino de Pulsión*. Argentina: Editorial Amorrortu

Freud, S. (1916). Tomo XIV. *Algunos Tipos de Carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu

Freud, S., (1917[1916-17]. Tomo XVI. *Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. Parte III. Doctrina General de las Neurosis. 20ª Conferencia. La Vida Sexual de los Seres Humanos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu

Freud, S. (1919). Tomo XVII. *Pegan a un niño*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu

Freud, S. (1921). Tomo XVIII. *Sugestión y Libido*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu

Freud, S. (1924). Tomo XIX. *El Problema Económico del Masoquismo*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu

Freud, S. (1927). Tomo XXI. *Fetichismo*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu

Freud, S. (1929). Tomo XVIII. *Sobre la Psicogénesis de un Caso de Homosexualidad Femenina*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu.

Freud, S. (1939 [1934-38]. Tomo XXIII. *Moisés y la Religión Monoteísta*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu

Friedlander, K (1987). *Psicoanálisis de la delincuencia Juvenil*. México: Ed. Paidós.

Green, A. (1992). *El Complejo de Castración*. Argentina: Ed. Paidós,

Lacan, J. (1971). *Escritos Uno. Agresividad y Criminalidad* .México: Siglo XXI Editores

Lacan, J. (1977). *La Familia*. Argentina: Ediciones Homo Sapiens

Laplanche, J., Pontalis, J. B., (2008). *Diccionario de Psicoanálisis*. México: Ed. Paidós

Legendre, P. (1994). *Lecciones VIII. El Crimen del Cabo Lortie. Tratado sobre el padre*. México: Siglo XXI Editores

Lipovetsky, G. (2000). *La era del Vacío*. España: Ed. Anagrama

Masotta, O.(1982). *Lecciones de Introducción al Psicoanálisis*. Argentina: Ed. Paidós

Masotta, O. (1992). *Lecturas de Psicoanálisis Freud, Lacan*. Argentina: Ed. Paidós

Morales, H., Gerber, D. (1998). *Las Suplencias del Nombre del Padre*. México: Siglo XXI Editores

Mannoni, M. (1979). *La Primera Entrevista con el Psicoanalista*. España: Editorial Gedisa

Nasio, J. D. (1991). *Enseñanza de siete conceptos Cruciales*. España: Editorial Gedisa

Pichón, R. E, (2003). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la Psicología Social*. Argentina: Editorial Nueva Visión

Roudinesco, E. (2006). *La Familia en Desorden*. México: Fondo de Cultura Económica.

Roudinesco, E. (2009). *Nuestro Lado Oscuro. Una Historia de los perversos*. México: Anagrama

Salecl, R. (2002). *Perversiones de Amor y Odio*. México: Siglo XXI Editores

Sivony, D. (1990). *Diálogos sobre Locuras Actuales*. México: Siglo XXI Editores

Secretaría de Seguridad Pública. **Ejecución de la Medida**. 2007:

<http://www.ssp.gob.mx/portaWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/308145//archivo>

Tárres, M. L. (compiladora). (2001). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en Investigación Social*. México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, El Colegio de México, Miguel Ángel Porrúa Editores.

Valles, P. (2000). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. España: Editorial Síntesis.